

PERSONAL DOCENTE DE LOS "TALLERES - ESCUELAS"

Se casará con Young



En el centro, sentada, doña Julia Palau de Gámez, Directora General y fundadora de los Talleres; a su derecha, señora Felicia Jurado, de la División de Sastrea; a su izquierda, señorita Josefita Arosemena, Jefe de la División de Modistería.—De pies: de izquierda a derecha, señor Victor A. de León, Director de las

divisiones de Sastrea y Cerámica, señor Francisco Rueda, Director de la División de Pintura y Cerámica; señor Felipe Romero López, Director de la división de Esteno-mecanica; señor J. Muñoz M., Director de la división de Comercio, y Manuel V. Garrido C., Secretario Contador, a cuyo cargo están los asuntos económicos del plantel. La exposición de trabajos correspondientes a las divisiones de Modistería, Sastrea, Pintura y Cerámica, celebrada por este plantel, ha merecido generalmente el calificativo de inimitable. Mil importantes obras

de aguja, en preciosos bordados, piezas de todos los estilos, entre los que destacan un valioso vestido de matrimonio y otros de gran mérito de recepción, ambos exhibidos sobre maniqués de cera arreglados en los mismos Talleres, gran número de piezas para hombres, vestidos completos, ropa interior, payamas, etc. y variedad de cuadros pintados en lienzos, vidrios, madera, cartón y nácar, conquistaron para los Talleres - Escuelas el alto grado en la admiración del numeroso público que los visitó la semana pasada.



Se rumora en California que el joven nadador George Young, ganador del Premio Wrigley, se casará con Irene O'Byrne, hija del entrenador de Young, pues siempre se les ve juntos por todas partes, muy expresivos. Aquí vemos a Irene en pose de nadadora.

En esta forma ante el Juez



Con este vestido (llamémosle vestido), se presentó a declarar ante el Juez la joven Marion Dockeril, citada como testigo en el caso de 'Peaches' y su viejo esposo el millonario Browning.

Recogiendo víctimas



Todo un día se pasaron las ambulancias de los hospitales de Montreal llevando los muertos y heridos ocasionados por el reciente incendio de un teatro allá. La foto muestra cómo trabajaron las ambulancias

TROMPETAZOS

Las mujeres en la barbería

La mujer, por más que pretenda singularizarse e invadir los dominios masculinos, es siempre la mujer . . .

Ya use su abundante cabellera o se rape la provocativa nuca, ya vista el 'traje' de la edad de piedra o cubra sus esculturales formas con la transparente seda o el tupido crepé.

La mujer es, ha sido y será siempre la mujer . . .

Atractiva y sugestionadora.

Imponente y altiva, en medio de su natural debilidad.

De nada valen las ridículas censuras del sexo que aún tiene la pretenciosa creencia de llamarse fuerte.

Sólo un gesto o una mirada basta para hacerlo enmudecer, esclavizándolo a su antojo.

En la calle, en el teatro, en el hogar, doquiera que se encuentre esa bella mitad del género humano, hay que rendirle pleitesía . . .

La mujer es soberana . . .

Más que soberana, dueña y señora absoluta de la voluntad.

Yo no ridiculizo nunca a la mujer porque adopte actitudes hombrunas o porque la falda suba y el escote baje más de lo regular.

Es una simple exhibición 'artística y cultural', ardiente a veces, que hace sonrojar a los moralistas y escudriñar con el pensamiento, a los maliciosos, todo lo inescudriñable . . .

Porque de que arde, arde . . .

Es innegable . . .

Haciendo poner los ojos blanco hasta a los refranes tan bien, no satisfecha la mujer con usurpar los derechos que Dios adjudicó sólo al hombre, pretende hacerle cargar con uno de los tantos atributos de que se ha desprendido, diz que por higiene y buen parecer: la cabellera.

No hay barbería en todo Panamá que no se halle invadida a toda hora del día y de la noche por un ejército de mujeres, a la que el carilimpio fígaro da la preferencia.

Es natural.

Pagan más y se dan, los muy bellacos, el gran gustazo del manoseo.

Pero esto perjudica al cliente que pasa las horas muertas en espera de un turno que nunca ha de llegar.

—La preferencia para las señoras!—insinúa el rapa-nucas, que no rapa-barbas.

Y tras una señora llegan cinco y luego diez.

El desfile es interminable.

Sale una damisela llena de afeites, después de haber pasado tres cuartos de hora escandalizando el establecimiento y entreteniéndolo al oficial con "córteme aquí; repíqueme por acá, emparéjeme por acullá", para hacer lugar en el sillón a una morena de pelo ahorca-microbios, que adopta igual o parecida táctica.

Y en tanto el cliente bosteza, se duerme, viaja en sueños hasta por los mundos siderales, y cuando despierta importunado por una algarabía demoníaca y cree llegado su turno, el pícaro barbero le hace por undécima vez la muletilesca observación de: "La preferencia para las señoras".

No hay más remedio que coger el sombrero y largarse echando maldiciones a una moda que lleva tendencias de hacer q' el hombre, por falta de quien le rebaje el cabello, tenga que usar crespos y peluca como en la época medioeval o asemejarse, por lo peludo, a un oso de los Pirineos.

Qué porvenir más triste se le espera al hombre!

Viriato.

PELICULAS

Harto de música!

A muchos parecerá un sacrilegio, una profanación, un insulto al arte el titulito conque encabezo hoy estas líneas. Se ha dicho y repetido mucho que la música es manjar delicioso para espíritus sensibles y cultivados. Pero ha llegado el momento de que prefiera los calificativos de profano y sacrilego, antes de seguir sufriendo en silencio por más tiempo el suplicio de los fonógrafos, de las victrolas, de las ortofónicas y demás aparatos de escándalo constante, de esa invasión "bárbara" que encabezan los señores Lindo, García y Matute.

Yo tengo la mala suerte de ser perseguido por la bulla y el ruido. Mis oídos necesariamente tienen que ser heridos de continuo por algo anormal, por algo que lleve sensación desagradable a mi espíritu. Años atrás, cuando mantuve mis toldas de campaña en el límite de los barrios de San Felipe y Santa Ana, hube de protestar del tamborileo nocturno que me asediaba unas veces,—generalmente los sábados y domingos—y otras de los monótonos y lastimeros ladridos de un aristocrático perro que parece proporcionaba en esa forma las delicias a su

dueño. Cambié de castillo, y ahora la "sonajeta" de los fonógrafos y victrolas no me dejan siquiera conciliar el sueño. Estoy perfectamente sitiado por esos aparatos. Los tengo enfrente, a la espalda, a la izquierda, a la derecha, y las agujas no descansan de día ni de noche. Ocasiones hay en que comienza el día con los aires de un disco, y termina con el mismo "son". Se me ha creado una situación de emigrar, de abandonar este "manicomio" si no quiero formar número entre los locos.

Y como yo, muchos están sufriendo de la misma enfermedad. Por este motivo yo me permito solicitar en nuestro auxilio la cooperación del Consejo Municipal o de la Asamblea Nacional. Un impuesto subido a todos esos aparaticos, sería suficiente para moderar el uso de los mismos. Venga la reglamentación del uso moderado de ellos, antes que este Panamá se vuelva una casa de Orates.

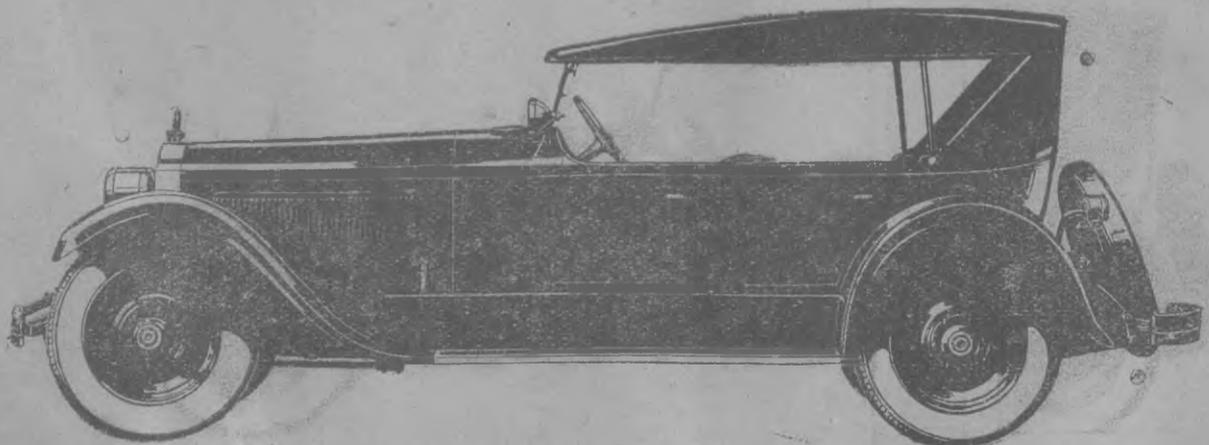
Ajedrez.

Hay hombres que dominan seis y siete lenguas, menos la de su mujer.—Tic Tac.

Mujeres londinenses actúan en la Policía



Con motivo de la reciente epidemia de trancazo en Londres, ha habido necesidad de aumentar el número de mujeres al servicio de la Policía de esa ciudad. Esta fotografía muestra a dichas empleadas dirigiéndose a sus respectivos puestos.



Packard

COMPANIA UNIDA DE DUQUE

Ave. A y Calle 6a. Agentes exclusivos Rep. de Panamá y Zona del Canal.

TECLEANDITO

Un acontecimiento teatral

Es verdaderamente curioso lo que ocurre en esta nuestra privilegiada tierra con los espectáculos teatrales: la mayor parte del año la pasamos ayunos de cualquier cosa que no sea películas americanas del género que llamaré *ecuestre* porque sus argumentos son en su mayoría aventuras de vaqueros a caballo, pero que también podemos denominar *pedestres* con entera propiedad. Pero en llegando la época de las vacaciones, la temporada en que la mayoría de la población capitalina se marcha en *villegiature* por todos los pueblecitos del interior, entonces nos viene una verdadera invasión de espectáculos notables, comenzando por afluir películas de real mérito, compañías dramáticas y de zarzuela y ópera, cupletistas, concertistas, violinistas y la mar.

No hace un mes todavía que se inició el éxodo veraniego, y en ese corto lapso hemos tenido a Dalmau, a Camila Quiroga, a María del Pilar, a la Bárcenas y hasta a la Carmen Tolosa y ha sido también en estos días cuando los cines han estado exhibiendo cintas como el *Botero del Volga* y *El Abanico de Lady Windermere*.

Es curioso, verdad? A medida que disminuye el número de personas que son amantes del teatro, al menos en la ciudad, aumenta el número de buenos espectáculos. Y a esto se agrega otro factor de despoblación de las salas y balconadas: el Carnaval. Durante las dos semanas que preceden y las dos que siguen a la de Momo, casi nadie piensa en divertirse sino con los jaleos, baioteos y traqueteos de la delirante orgía de colores, serpentinadas y confeti, muy raro, rarísimo es encontrar un misántropo que vaya a jalarle una sesión de dos horas en la semioscuridad de un teatro, en quietud casi nirvánica, mientras por calles, plazas y otros lugares la luz de las lámparas eléctricas está a

giorno, las charangas ululan sus báquicas notas que sobreexcitan los instintos animales, convidando al movimiento, a la danza, a la guala y al mal llamado amor.

No parece sino que las empresas de espectáculos se pusieran de acuerdo para visitarnos en la época que les puede ser menos favorable.

Recuerden ustedes que hace como tres meses les anuncié que *muy pronto* llegaría a esta ciudad la más notable de cuantas obras cinematográficas se han elaborado en Colombia, titulada "*Bajo el Cielo Antioqueño*", ejecutada por jóvenes damas y caballeros de lo más granado de Medellín? Pues no será sino en estos días cuando se nos va a presentar: el autor y director de escena de ella, don Arturo Acevedo Vallarino, que nos la trae en persona, queriendo exhibir sólo algo excelentemente bueno en esta muy noble y muy leal ciudad, cuna de sus abuelos, ha venido retardando su venida mientras se hacía una copia enteramente nueva de la cinta, especial para Panamá, y no será sino por ahí a principios de Marzo cuando llegará, según me lo anuncia en carta que acabo de recibir.

Y si el *Botero del Volga* ha llevado multitudes inmensas a todos los teatros de Panamá, Colón y la Zona, ¿cómo resistido tres o cuatro "repeticiones" en cada uno de ellos, es casi seguro que *Bajo el Cielo Antioqueño* hará más: hará que nuestra gente aplaude su temporada de verano o regerese de Paboga, Favón y Boquete expresamente para ver la *talenta* o abandone los salones de baile del Club Unión, los Festivales y el Centro Español, parir al Cecilia, o a Eldorado o al Variedades. o donde sea que se exhiba este hermosísimo poema de amor campesino transcrito a la pantalla, que se desarrolla en las bravías montañas de la tierra de Uribe Uribe. y de Villegas Arango.

Lino Tipo.

Epitafio

"Aquí yace una señora que tuvo fina tijera"

—Fué modista o costurera?,

—No, señor: murmuradora.

LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

ES UNA INSTITUCION PATRIOTICA, DIGNA DEL APOYO DE TODO BUEN CIUDADANO.

Con su producto se sostienen asilos, hospitales, hospicios, etc. etc., y la campaña contra el terrible mal, la TUBERCULOSIS.

Es además base de la prosperidad personal si la suerte favorece.

Compre usted todas las semanas un billete y hará labor patriótica, buscando la suerte que puede FAVORECERLO.

COSAS

El día en que Aranda ganó cuatro carreras al hilo, se levantó un viento fuerte en las tribunas del hipódromo.

El Arandismo y el antiarandismo, dormidos desde que X, renunció a la carrera, dejándose la punta a su rival, volvieron a despertar mas rabiosos y mas enconados. Porque esta serie de cuatro victorias que consagraban al látigo chileno como un "CRACK" indiscutible, puso de nuevo sobre el tapete, la vieja cuestión de si Cachiporra es un verdadero maestro de la pista o un simple corredor afortunado. Su barra aprovechó la coyuntura para decretar la consagración definitiva del *Super-jockey*, su entrada triunfal al recinto privilegiado donde van los dioses de la fusta. Esto trajo como consecuencia que la otra barra se declarase en abierta rebelión, haciendo moción para cerrar por tiempo indeterminado el santuario de lo maestría al discutido Cachiporra.

¿Se dan cuenta ustedes de la terrible situación suscitada a causa de divergencias tan irreconciliables?. Yo no puedo resistir a dejar constancia de los argumentos escuchados en aquella tarde memorable en la cual se ventiló un punto capitalísimo para la historia del turf panameño y sin fallar consignó la esencia de los alegatos.

En la Tribuna se ha corrido la sexta carrera, desfilan los competidores de la última arandismo ve pasar a su ídolo y prorrumpo con la siguiente voz: —Señores, ha llegado la hora de la justicia. El incomparable jockey M. Aranda, alias "Cachiporra" va a ser confirmado por mi ante grey de los catedráticos, con el título máximo que los cánones acuerdan a los "specimens" selectos de la profesión. Largos años lleva este prodigio de feliz actuación en el ejercicio de su difícil cometido, y durante este tiempo ni una sola vez siquiera ha dado pié para que su honestidad pudiese ser puesta en tela de alecranería. Derecho siempre, siempre a los papeles, su caso constituye un magnífico ejemplo de pureza acrisolada. Estúdiense su foja de servicios, invéstiguese su expediente y reconózcase en él a la mosca blanca de los conductores de carreras. Pasando luego analizar su valor como muñeca encantraremos que el pollo es un papá y que no puede ser discapado sonó con el top—weight de los mejores. Serenidad inmutable es la suya, y no puede confundirse con la inconsciencia. Sangre de pato le han llamado sus detractores, errando el concepto verdadero de su tremenda sangre fría. Y lo que exalta más su impermeabilidad a la inquietud es el connubio que de ella hace con la eficacia, y la elegancia. Se puede ser sereno y perder una carrera conservando los estribos. Se puede mantener serenidad en una pose ridícula o antiestética. Aranda reúne las tres condiciones en su escuela: maravillosamente enérgico, tranquilo y elegante. Y por último su audacia! Tiene la bota izquierda sobada como un guante de tanto refregarla contra las palizadas en locas aventuras por ganar el lado de los palos. Señores! de pié; mano al sombrero, saludamos al héroe, démosle entrada al templo de la gloria un-

giendo sus sienes con el óleo santo de la maestría. Se le aplaude a rabiar por la barra arandista; pero enseguida hay una reacción y se escucha la voz de un iconoclasta. Perdonad si ella es un tanto ronca, antidiplomática.

¡Ufa con el arandismo!. Que nadie se deje engañar con camoufláges. Aquí lo que hay es fanatismo, conversación y minga de resultados positivos! Ese Cachiporra es un "bluff", un tuerto entre los ciegos, un caso clavado de euerite en redoblonas, con una ausencia absoluta de rivales.

Hablan de pureza?. Claro! El tipo puede darse el lujo de no echar al bombo sino de vez en cuando; si fuera pobre y no tuviera montas y le dijese los patrones:

"Hoy te dejas venir tranquilamente a retaguardia", íbamos a ver si no entraba como cualquiera a echarle tiza al taco de las reculadas. Dicen que es pasmo de serenidad?. Naturalmente! En cuanto uno se afirma a echarlas todas buenas, el corazón se acuesta a dormir en cama blanda y la sangre se pone dulce como almibar! Por otra parte si Aranda gana una serenito, también sabe perder media docena haciéndose el biscuit. Pero para su barra lo único cierto es esto: que cuando gana gana el cuando pierde, pierden los caballos. Que le den ocho montas por reunión a cualquier chocolatero y vamos a ver se afirma al marcador alguna vez.

Que le den a elegir a Casas lo mejor del programa y vean como se permite el lujo de ganar con el rebenque bajo el brazo y el cuerpo académicamente colocado en la montura. Que volviesen Carrillo, González, Aranquiz, y entonces veríamos a este fenómeno apelando a los rebencazos con trayectoria en semicírculo y a los talonzos a lo lechero. Que Escobar y Jiménez volviesen a ser lo que fueron y ya veríamos al portentoso Aranda saltar la empalizada cuando realizase esos prodigios de audacia que hoy le valen tantas victorias. No hay jockey caramba! No hay quien le enseñe una monta de rigor y por eso es guapo, y es sereno. . . . y es maestro, este Cachiporra que se pone las botas del finado Policarpo y sale pisando con los tobillos.

Lo malo del caso es que este antiarandista después de este discurso fué derecho a jugarle unos boletos a Chombo Gordo y claro, perdió por sereno!

Copi.

Entre amigos

—G—

—Cuando me siento enfermo acudo en el acto al médico. Los médicos tienen que vivir. Luego con la receta me voy a una farmacia. Los farmacéutas tienen que vivir. Y cuando llevo a casa tiro el remedio al cajón de la basura.

—Y por qué haces esto?

—Porque yo también tengo que vivir.

La soberbia es una grande y pesada bestia que mata al hombre que sube con ella, cogiéndolo debajo con su pesadumbre, o por la gran caída de su altura.—Oliva Sabuco.

LA CONQUISTA DE LAS VIUDAS ..

—G—

Según ha podido comprobarse por las últimas estadísticas inglesas, en la conquista, elección y captura final del marido, las viudas han resultado temibles adversarias de las solteras.

En todas partes se cuecen habas. Hay entre nosotros viudas capaces de hacer perder el equilibrio al más donjuanesco de los panameños.

Si se tiene en cuenta q' aquellas ya poseen la práctica necesaria en la nada difícil tarea de engatuzar un hombre, nada de raro tiene esta superioridad. Además, poseen el "ojo clínico" que es preciso para descubrir entre todos el candidato matrimonial..

Durante el año pasado se casaron en Inglaterra nada menos que noventa mil quinientas viudas, lo cual ha venido a aliviar considerablemente los egresos del tesoro público que desde 1917 ha pagado la suma fabulosa de quinientos noventa y ocho millones de libras esterlinas como pensión a las esposas de los militares caídos durante la gran guerra.

Claro está que al contraer nuevo enlace las pensionistas, dejan de serlo automáticamente con grave disgusto de sus maridos actuales. Pero es imposible que se les premie con dinero la maravillosa tontería de contraer matrimonio

El hombre que perdió su sombra

—G—

En una noche de luna mi sombra me abandonó, se habrá ahogado en la laguna? No tengo esperanza alguna . . .

Qué haré yo?

Ella era mi compañera, mucho, mucho me quería si yo andaba por la acera ella muda me seguía como perrilla faldera por la calleja sombría. Alguien tal vez la robó, en dónde la escondería? . . .

Qué hago yo?

Dónde yo me detenía ella también se paraba, nunca supe cómo hablaba, pero ella a mí me entendía.

—Nos vamos, amada mía?

—Sigamos, clamaba ella . . .

—Ya se apagó nuestra estrella . . .

—Pronto nos sorprende el día . . .

Y unidos estrechamente, yo la besaba en la frente . . .

Por qué me abandonaría? Llegábamos al mesón como pareja de amantes, y pasaban los instantes en amable confusión.

—Me ha dolido el corazón,—

le decía con cariño,

y ella, como un dulce niño,

se aproximaba a mi lado . . .

Por qué me la habrán robado?

En qué sitio se escondió?

Una mujer me la ha hurtado.

Qué hago yo?

Mi alma te sigue y te nombra, compañera de mi vida.

Dónde te hallas escondida?

Quién me ha robado mi sombra?

En los hilos de la alfombra

siento tus pasos a veces,

pero jamás apareces . . .

Una mujer te robó . . .

En qué lucero te mecés?

Qué hago yo?

Ricardo Nieto

AL OIDO DE NUESTRAS MUJERES

—G—

El fruto que ustedes, mujeres de mañana, deben dar al mundo, han de ser sus hijos. Piensen ustedes en esto valerosamente, sin falso rubor; el rubor no está bien en cosa santa, y el más santo, más alto, más noble privilegio del mundo es la maternidad. El mundo de mañana está esperando sus hombres de ustedes. Prepárense ustedes a ser madres de veras. Una madre "creadora de hombres" necesita salud, fuerza, ciencia, prudencia, justicia, fortaleza, templanza, caridad encendida, fe inmortal, esperanza indesraigable, conciencia estricta y tendencia perfecta al bien que puede hacer. Todas las virtudes son pocas para formar el entendimiento de una madre; todo el entusiasmo es poco para sostener una madre en las dificultades de su santa misión. La madre es creadora con Dios; puede y debe ser redentora con El. Piensen ustedes en la gloria de dar al mundo un hombre, y tiemblen ante la tremenda responsabilidad de tener entre los brazos un hijo y no saber hacer un hombre de él.

Gregorio Martinez Sierra

GAZAPOS AL VUELO

—G—

"Y en un rincón del viejo patio vió el horrible fantasma de un fraile sin cabeza que le sacaba la lengua".

"Jacobó I cuando el hacha cayó sobre su cuello, recogió la cabeza del cesto y la besó".

"La noche estaba oscura y, sin embargo, lloraba".

"El desgraciado echó a correr, dió un tropezón con una piedra y perdió la cabeza".

"En la mañana siguiente de aquella escena, el capitán fue a levantarse, pero no pudo: estaba muerto".

Y el diago respondió: "Venía a ver qué querías".

S. y J. Alvarez Quintana

MUJER Y POEMA

—G—

Cuando hizo Dios a la mujer, su obra magna, quiso adornarla como con un reflejo de cuanto bello había ya creado, para que en ella pudieran admirarse juntas las maravillas naturales. De ahí que los poetas de todos los tiempos, interpretado la divina creación, hayan hallado siempre, al cantar a la mujer amada, venero inagotable de metáforas y de comparaciones; que

han llegado a nuestros días harto consumidas y manoseadas, es verdad, como monedas que circularon durante muchos siglos, y que ya al presente se diría que piden lugar en las vitrinas de algún museo arqueológico de la Poesía. Pero, sin embargo, vivirán mientras haya mujeres y exista el mundo. ¡Rayos de sol, trigo de los campos, sombras y neguras de la noche, altos luceros, tembladoras estrellas, faja de la aurora, rocío de la aurora, arboles del amanecer, perlas y corales, rumores de las aguas, trinos de los pájaros, sabor, color y olor de las flores y de frutas, serás eternamente cortejo galante de las mujeres bellas: las seguirás como una brisa, como una sombra, como un eco; serás acordes penitenciales en todas las horas.

¿Qué importa que la moda de entre los hombres quieran arrinconaros alguna vez, si lleváis en vuestro ser y condición el peregrino, aliento de las cosas eternas?

"LA SALUD DE LA MUJER"

PILDORAS TOCOLOGICAS del DR. N. BOLET

Pida folleto instructivo gratis. De interés para toda mujer

DR. N. BOLET Inc., New York City

LEA SIEMPRE "GRAFICO"

Ray vuelve al atletismo

Joie Ray, el corredor estadounidense, ha resuelto volver a las lides atleticas, para participar en las próximas pruebas internacionales. Ray sonriente (a la izquierda) espera nuevos triunfos; a la derecha lo vemos en el momento de partir, compitiendo con Ritola, en una carrera de larga distancia.



SEIS MILLONES EN WHISKEY

—G—

La mayor confiscación que se ha hecho en territorio americano desde que se implantó el estado seco en dicho país, se ha realizado en Brooklyn, donde los agentes prohibicionistas dieron con el lugar donde estaba una bodega de whiskey, quizás la más abastecida del Continente. Como que guardaban doscientos cincuenta mil galones de whiskey valuados en más de seis millones de dólares.

Qué tal si Torpedo se halla en tan famosa bodega . . . Se bebe los seis millones.

¿ARREPENTIMIENTO?

—G—

Médicos rusos están haciendo un sensacional experimento: el de volver a la vida a un ser que haya perdido la cabeza. . . . materialmente.

Las experiencias hasta la fecha se están efectuando en infelices canes, que seguramente han resultado los seres más renuentes a volver a la vida debido a que tienen que llevar siempre una existencia *aperreada*; sin embargo, se asegura que las cabezas de los perros decapitados han asombrado a los propios investigadores dando señales de vida hasta dos horas después de la decapitación, incluso la inequívoca señal de atender con la vista a los silbidos. Los cuerpos sin cabeza, dieron también, por su parte, señales de no haber muerto por un espacio de tiempo más prolongado, aunque no sabemos si la demostración llegó a este caso a que movieran el rabo al ser acariciados.

Ahora bien, como en Rusia actualmente no se mueve la hoja de un árbol sin el permiso del soviét, ante esos experimentos que se vienen allí realizando, lo primero que a uno se le ocurre pensar es en si los rojos estarán arrepentidos de haber cortado tantas cabezas y querrán volver a colocarlas en su sitio.

Mas, surge en el acto la duda porque es un arrepentimiento que pudiera costarles a ellos la cabeza sin esperanzas de reposición. Y entonces se llega al convencimiento contrario: a que no hay tal arrepentimiento y que si tienen en realidad esas intenciones de volver a la existencia a sus víctimas, es con la diabólica intención de hacerlas volver al mundo, recelosos de haberlas hecho pasar a mejor vida.

Cuidado con Toses Catarros Bronquitis

influenza y demás calamidades del invierno. Descuido invita pulmonías y hasta tuberculosis. Para combinar un medicamento pectoral con un tónico nutritivo para toda la familia

Tome

Emulsión de Scott



Gráfico

SEMANARIO DE INFORMACION

Se publica todos los sábados en la ciudad de Panamá, Rep. de Panamá, Avenida A, No. 43, talleres de "Diario de Panamá".

A. VILLEGAS ARANGO

GMO. CRISMAT TATIS

Director Gerente

Redactor Jefe

Teléfono 503 — Panamá — Apartado 221.

EL VIEJO

—POR RICARDO MIRO—

Yo iba por un ancho camino lleno de sombra y de paz. Bajo mis plantas la arena de la senda brillaba como oro en polvo en aquel maravilloso día de primavera.

En una revuelta del camino, ví delante, sentado sobre una piedra blanca como un altar, a un anciano de barba blanca como aquella piedra, y de lejos azules y profundos como el cielo. Parecía un sacerdote de los antiguos tiempos, en oración.

—Buenos días—buen hombre—le dije al pasar.

—Buenas tardes, joven, me respondió el anciano.

Yo me detuve sorprendido, le miré, luego miré el cielo y ví que, en efecto, el crepúsculo se apagaba en el ocaso. Yo no había advertido que el día tocaba ya su fin. . . .

—¿Qué llevas en la mano —me preguntó el viejo.

—¿Es acaso una flor?

—No, señor, es mi corazón. . . .

—Haces mal, y si no lo guardas, se te deshoja en el camino. Ahora bien: como has tenido virtud para sacártelo del pecho, lo tendrás para llevarlo en adelante dentro de tu cabeza. . . .

—Señor, vos no sois honrado.

—Veo que eres sincero, joven.

—Señor, mi lengua no puede callar lo que mi corazón manda.

—Haces mal, joven. La sinceridad es la peor de las impertinencias. Si tu superior te pide su aprobación a cualquiera de sus actos, dásele, porque si te permites opinar te odiaría y te perseguiría. Límpiase los dientes, aún cuando no hayas comido, porque si le pides un duro a un amigo, diciéndole que tienes hambre, no te lo dará y te despreciará. Si quieres a una mujer, no le confíes nunca que sólo tienes un pan que compartirás con ella, porque se reirá de tí y se irá con los que le ofrezcan diamantes y no le den luego ni el pan que tú le ofreciste. Si la mujer de tu amigo le es infiel y todo los burlan, no se lo digas, porque te llamará calumniador, y te matará para lavar la honra de su mujer. Sí. . . .

—Señor, pero eso es horrible!

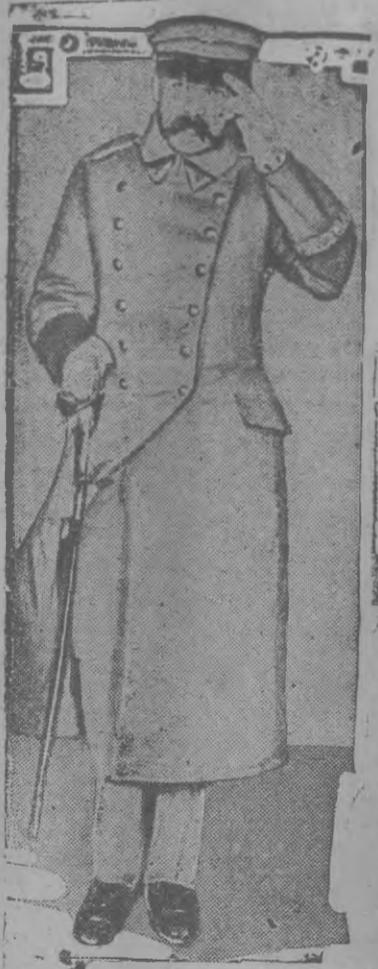
—Es la verdad. Conque si quieres ser feliz, lleva el corazón en la cabeza y la mentira en los labios.

—¿Cómo os llamáis señor?

—Yo soy el Desengaño, dijo el viejo.

Y desperté. Me latía la cabeza de dolor y me ardían los labios de fiebre; y por un momento pensé que llevaba el corazón en la cabeza y la mentira en los labios.

El Dictador polaco



Mariscal Pilsudski, cuyo régimen en Polonia puede cambiar de un momento a otro, es virtud del descontento reinante en ese país, por la política adoptada por el dictador.

UN "JESUSITO"

—G—

Condujeron al despacho del Alcalde a un individuo andrajoso, que llevaba un canasto a la espalda e iba acompañado de dos perros, el cual se hizo sospechoso a la policía.

—De dónde viene usted?

—Yo? Vengo de Miraflores.

—Quién es su padre?

—Mi padre? Florentino Flórez.

—Y su madre?

—Pues Laurencia Flórez.

—Y usted cómo se llama?

—Yo? Florencio Flórez.

—Dónde nació?

—Yo? En Florencia.

El Alcalde.—Metan al calabozo a ese ramillete de flores.

El bobo.—Pero que me metan con mis perritos 'Jazmín' y 'Violeta'.

EL CALAMBRE DE LOS BARBEROS

—G—

Lo que acabamos de leer pone el pelo de punta. En la policlínica del doctor Pulvis Stewart, de Londres, ha sido sometido a tratamiento un barbero que se ha visto obligado a dejar temporalmente su oficio a consecuencia de una enfermedad, no muy corriente por fortuna, conocida con el nombre de "calambre de los barberos".

El periódico donde leemos a noticia describe los caracteres de la enfermedad y dice que son muy semejantes a los del calambre de los escritores.

No nos dice el doctor Stewart si esta enfermedad se presenta repentinamente ni los síntomas que la preceden, cosa que sería de gran utilidad; pues temblamos pensando que pueda atacar al oficial que, parlanchín, nos rasura en el momento en que le ofrecemos nuestro pescuezo.

EL FANTASMA DE BAZET

—G—

Hace algunos meses falleció en Bazet, pequeña villa de Francia, un viejo propietario. Su cadáver fue enterrado por la viuda en el jardín de su casa, siendo paulatinamente cubierto por las flores silvestres y las enredaderas que, con gusto piadoso y macabro a la vez, sembró aquélla a su rededor.

Ya olvidado el fallecido la atención de los habitantes fue excitada vivamente por la aparición nocturna en el techo de la casa de un fantasma, todo vestido de blanco que cantaba con voz melancólica y triste, arrojando piedras. Cuando se pretendía es- . . . penetrar en la . . . reapare-

cia instantáneamente la visión se encontraba todo en silencio. Al fin, una noche se pudo descubrir y aprehender al fantasma, que resultó ser la viuda.

Ella pretendía comunicarse con su esposo y asegura que tiene relaciones con las potencias ocultas. Todas sus impresiones las confiaba a un cuaderno, que es el más patente certificado de su insanidad mental. . . . Como resultado de sus expediciones por los tejados, será internada en el Manicomio de Bazet.

Buen ejercicio

—G—

Un mendigo estaba pidiendo limosna a una estatua.

Pasó un transeunte y creyendo que el pobre estaba loco, le interrogó preguntándole por qué hacía aquello.

—Señor — contestó el pordiosero—pido para acostumbrarme a no perder la paciencia si no me dan.

ALIVIA Y EVITA LOS MAREOS PRODUCIDOS POR EL VIAJAR

Se emplea hace 25 años

y todos los vahidos, debilidad y desórdenes estomacales que ocasiona el movimiento del buque, automóvil, tren, coche, o aeroplano en que se viaja.



THE MOTHERSILL REMEDY CO. LTD. NEW YORK, MONTREAL, LONDRES, PARIS.

Un consejo

—G—

En Panamá,—y podríamos asegurar que todo el Istmo— el q' no vuela es porque no tiene alas. Si Icaro no hubiera efectuado—historia antigua— aquél afamado vuelo, es seguro que algún hijo de esta tierra hubiese fabricado ya unas alas de cera para ensayar-se en ascensos a más de mil pies.

Esto viene a colación para asentir que, puesto que un sujeto no vuela por falta de alas, le queda mal la tontería de pedir consejos a su prójimo.

Cuando se pide un consejo se hace con dos motivos: uno, para no seguirlo; el otro, para, en caso de que guiándose por la opinión ajena, se fracase, se le puede cargar a otro la responsabilidad.

Por eso extraña sobremanera al cronista el hecho de que, un día sí y otro no, desde diciembre pasado, le escriba un sujeto que firma *Desesperado*, pidiéndole un consejo.

La cosa lleva camino largo y es por ello que escribimos esta nota. *Desesperado* dice en su última carta:

... "y como ustedes los periodistas saben de todo, yo le agradecería me dijese de qué medio me valgo para conseguir unos cuatrocientos mil pesos que me liberten de la limpieza y me aseguren el porvenir"

Oiga usted, señor *Desesperado* impudente: ¿se imaginan usted que si este cronista supiera cómo se consiguiera cuatrocientos mil pesos, estaría aquí escribiendo tonterías todo el año para divertir a las gentes?

Para colmos, este!

En Panamá no habrá ocurrido jamás un caso análogo al que vamos a relatar; y, francamente, lo presentamos a nuestros lectores con todas las recomendaciones del caso.

En un colega de México, de diciembre pasado, leemos lo siguiente:

"Hace días se presentó en el Juzgado del Registro Civil de Tububaya el señor Andrés Medovsky, nacido en Checoeslovaquia, con el fin de tramitar una solicitud matrimonial, y después de dar se a entender, gracias a los buenos oficios de un intérprete, el juez le tomó sus generales, y al llenar el pliego de petición advirtió que el novio ignoraba cómo se llamaba su futura esposa.

El hecho ocurrió a las once de la mañana y el extranjero, sin inmutarse, pidió media hora al juez para ir a preguntarle a su novia su nombre, edad y condición; efectuándose la unión dos horas después sin ninguna otra dificultad.

En el libro del registro aparece el nombre de la novia: Antonia Boseglow".

Caray! Este Andrés Medovsky merece un premio!

Venezolano.

Recado fácil

—G—

El visitante.—Está la señora?
La cirvienta.—Quién digo que pregunta?

El visitante.—Anuncie al señor Stzwantzer von Flanzchultzzer, sencillamente...

Puede vestirse—dijo el gran clínico y Cirujano Patentson, mientras su escualido cliente, tosiendo, le miraba ansiosamente.

—¿Qué debo hacer. Es usted un hombre condenado irremisiblemente...

¡Oh, doctor—murmuró el enfermo, visiblemente contrariado.

—¡No hay remisión!

Y el eminente hombre de ciencia, acercándose a su mesa de trabajo, tomó un libro en donde inscribía a todos sus enfermos y tachó con lápiz rojo el nombre del deudichado que, después de haber revestido su torso descarnado, se retiraba en aquel momento de su consultorio.

Luego, después de lanzar una mirada satisfecha a su última invención,—un aparato para disecar los bacilos, en el que había introducido últimamente valiosas modificaciones,—el gran clínico y cirujano Patentson se enfundó en su batín blanco y salió del laboratorio para visitar las salas del hospital neoyorquino de que era director.

Seis meses después, entraba un hombre en el consultorio del gran hombre de ciencias. El doctor Patentson lo miró con sorpresa, porque aquel hombre no traslucía en su semblante ningún sufrimiento.

—¿Está usted enfermo?

¡Todo lo contrario! Estoy completamente curado. Y he venido expresamente para anunciarle mi curación. Hace seis meses usted me condenó irremisiblemente y, por el contrario...

—¿Como? ¿No se ha muerto?

Era la primera vez que un enfermo se burlaba a tal punto de su diagnóstico. Reflexionó durante algunos segundos y luego prosiguió:

—¿Está usted completamente curado?

—¡Completamente!

—No es natural. No tiene explicación. ¿Tendría usted la bondad de desnudarse?

El ex—enfermo se dejó auscultar. Luego, le explicó al ilustre médico el tratamiento que había seguido para la cura, un tratamiento primitivo, aconsejado por una vieja curandera analfabeta.

Patentson no salía de su asombro.

—¡Es imposible! Sería contrario a todas las reglas. ¿Quiérete tener la bondad de pasar a mi laboratorio científico?

El laboratorio de las experiencias, lleno de instrumentos punzantes y cortantes, parecía más bien una sala de torturas. En medio de la estancia, había una gran mesa de mármol, sobre la cual el doctor Patentson hizo tender al hombre que se consideraba curado.

Y, mientras tanto, rumiaba:

—¡No puedo admitir bromas cuando se trata de la ciencia!

Tanteando la caja torácica del ex—enfermo, el galeno había tomado un bisturí, con el cual comenzó a rascarse la nariz, mientras reflexionaba profundamente.

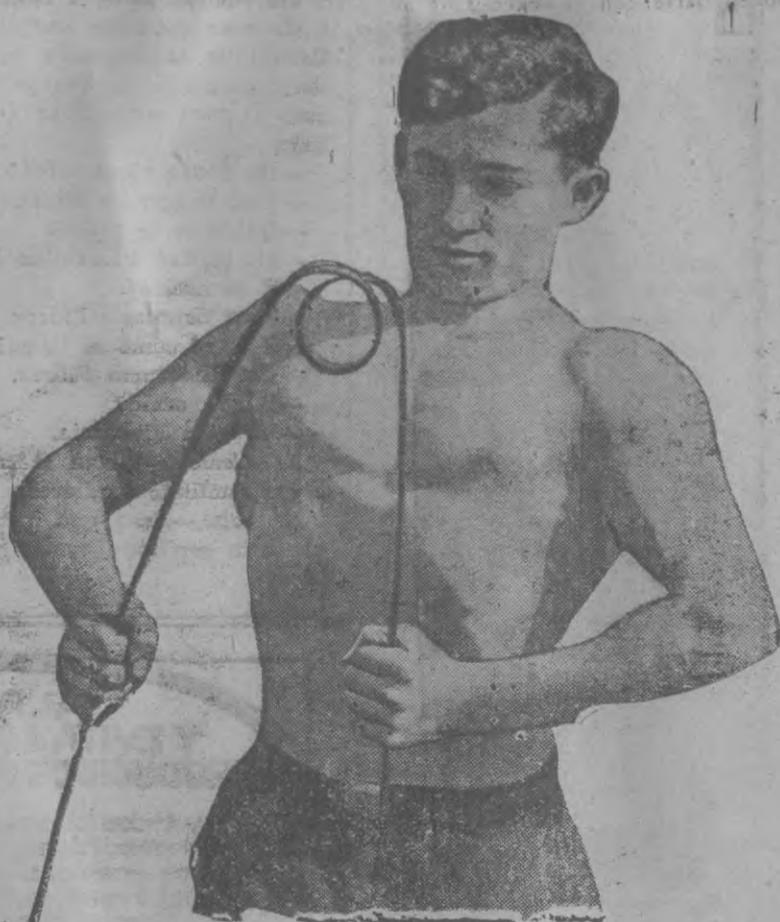
El enfermo sonreía ante la contrariedad del gran médico, y se prometía narrar la historia a todo New York; pero, de repente, Patentson con una precisión matemática, esgrimiendo el bisturí que tenía en la mano, desde hacía varios minutos lo clavó resueltamente en el corazón del postrado. Y el enfermo quedó inmóvil, sin proferir un grito y sin dejar de sonreír.

Entonces Patentson se puso el batín blanco, seccionó artísticamente el cadáver y examinó concienzudamente los pulmones. Luego, maravilladísimo, murmuró:

—¡Quién lo hubiera dicho!... Era verdad! Estaba curado!

L. X.

Muchacho que dobla el hierro



Harry Luft se llama ese joven atleta que está llamando la atención de los neoyorquinos amantes de las manifestaciones de la fuerza física, por la facilidad con que dobla gruesas barras de hierro. Luft tiene 15 años de edad, y sobre él han llovido ya muchas proposiciones de contratos para actuar en circos, teatros, etc.

Charada

—G—

—Hoy segunda mis hermanos a los toros. Primera si quieren que tomen entrada para tí.

—No, porque me voy a pasar la tarde acertando charadas recostado en este todo.

Adivinanza

Tamaño como una cazuela, tiene alas y no vuela.

Pasatiempo

—G—

Yo C que cierto KDT

tras tí los aires C BB y que tu mamá no CD a los deseos de tu PP.

Imposible que C KC quien no tiene una PZ, porque el amor no es AZ;

sin dinero nada C AC. Dile, Leonora, que CC, que sin hilo no C TG,

pártelo, hija, por el EG, que por mucho que T PC pesadumbre no TD,

porque don PP es ATO, de buena tinta lo C. DCA tu dicha,

Aquileo.

El colmo

—G—

—Caballero, acabo de llegar a Panamá y no conozco... Podría usted decirme dónde podré comer por cuarenta centavos?

—Sí, señor; en la fonda de...

—Muchas gracias. Y ya que es usted tan amable, ¿querrá usted decirme en dónde podré encontrar los cuarenta centavos?

Entre doctores

—G—

—Hay seres que ya nacén predestinados: he tenido yo un cliente tan desgraciado que a pesar de haberle inoculado las vacunas antivariólica, antitífica, antirrábica y antituberculosa, y los sueros contra el carbunco, el tétano, la af-tosa y la bubónica, se ha muerto lo mismo!

—Vaya, hombre! Y de qué ha muerto?

—Por descomposición de la sangre.

Campechana

—G—

Un poeta chirle de los nuestros organizó en un pueblo del interior un paseo durante el cual el caballo que montaba la novia puso a ésta en el suelo.

Durante el piquete alguien pidió al anfitrión que improvisara algo relativo al paseo, y éste, dirigiéndose a la dama de sus sueños, dijo:

"Cuando al suelo te botó el 'Ají' pálida como la muerte yo te ví; y aquí en mi corazón yo sentí el mismo susto que sentiste tí".

Ilusión

—G—

—Será verdad que los hombres casados viven más que los solteros?

—Nó; lo que hay es que a los casados se les hacen los años más largos.

SOLUCION DE LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR

—G—

A la charada: Necesidad.

A la adivinanza: La sartén.

UN FERROZ Y GIGANTEZCO CONDOR ARREBATA A UN NIÑO DE POCOS AÑOS

Hacia dos semanas que había desaparecido su pequeñuelo de dos años de edad, de rizada cabellera, sin haber logrado descubrir sus huellas. Se había desvanecido completamente sin dejar rastro. O había sido plagiado o era cierta la historia de Martinito, el hijo del vecino, quien aseguraba que el bebé había sido arrebatado por uno de los gigantescos cóndores de los Andes, y en ese caso, naturalmente, ya estaba muerto.

Luis y Nuestra, padres del desaparecido, se aferraban tenaz y desesperadamente a la teoría del plagio, porque ella tenía esperanza de que aún viviera el niño. Pero conforme se iban pasando los días y no se recibían noticias, comenzaron a temer que el gigantesco pájaro, al que habían visto a gran altura el día mismo en que Lázaro desapareció, realmente se hubiese llevado, como dijo Martín, a su bebé a algún nido en la montaña para matarlo.

Martín, que era un año mayor que Lázaro, le había dicho que el cóndor que ellos habían visto era tan grande como un hombre y que había venido y arrebatado a Lázaro cuando los dos niños estaban jugando. En confirmación de esta versión, había plumas en el jardín —el sitio en que según decía Martín, el perro Ho había luchado con el gran pájaro para defender a su pequeño amo.

Muchos de los vecinos a quienes se llamó para ayudar a investigar el paradero de Lázaro, se sonreían al escuchar la versión de Martín. Para ella todo eso era invención de la imaginación de Martín. Tal vez estaba sugestionado por los cuentos que le habría referido alguna vieja acerca de los grandes pájaros que se roban las ovejas, conejos y zorros. Pero eso no era más que cuentos de viejas. Hacía muchos años que se oían esos cuentos. Probablemente Lázaro se había perdido y se había caído de algún risco.

Pero allí estaban las plumas que se decían arrancadas por el perro Ho al ave de rapiña.

Por fin, hace pocos días, cuando estaban sentados en su casa los padres de Lázaro rezando por el regreso de su hijo, un grupo de buscadores entró llevando el flácido cuerpo del niño. Lo habían hallado en una cueva a catorce millas de distancia. Ya no podía haber duda: el niño había sido robado y matado por alguna monstruosa ave. La narración de Martinito era, pues, cierta. En la referida cueva los exploradores na-

Una pequeña alquería, distante veinte millas de la ciudad de Mendoza (Argentina) en donde antes reinaba la alegría hoy está enlutada con el fúnebre crespón de la muerte

bían encontrado pruebas inequívocas de que un cóndor gigantesco la había ocupado. Había más plumas y los restos de un inmenso nido y allí estaba el cadáver del niño, que ostentaba las señales inequívocas de las garras y del poderoso pico del ave de rapiña.

No se sabe exactamente cómo se apoderó el cóndor del niño y se lo llevó, pues la única información que se tenía era la recogida de la incoherente narración del pequeño Martín, que estaba tan aterrizado que no pudo hacer una relación clara. Cuando el sol iba desapareciendo en el horizonte los padres de Lázaro volvían cansadamente a su casa atravesando el campo y pudieron observar a gran altura una enorme ave que desaparecía rápidamente. El maldito animal estaba demasiado alejado de ellos para que pudieran darle cuenta de que de sus garras pendía un extraño bulto blanco. Se demoraron un momento contemplando al cóndor hasta que se convirtió en una simple manchita en el cielo, y la señora Delgado se estremeció de miedo. Tal vez tuvo la intuición de que el gran buitre estaba llevándose a su hijo para matarlo? Reanudaron su lenta caminata hacia su casa y en el jardín se escondieron al perro Ho, ocultándose detrás de un gallinero. El animal estaba evidentemente perplejo, aturdido. Sus grandes músculos estaban temblando. Martinito estaba sentado en el suelo, frotándose los ojos, Lázaro no estaba allí.

La perplejidad de Ho desapareció en parte con el regreso de su amo y comenzó a ladrar.

Martín estaba sollozando cuan-

do lo alzaron del suelo y hablaba aturdidamente de la "gran ave".

—Ave grande, grande como un hombre— decía.—Viene aquí y se lleva al nene. Luego vuela a las montañas.

La madre del pequeño Martín, que ahora estaba aterrizada, se lo llevó a la casa y trató de tranquilizarlo, pero después del interrogatorio a que fue sometido, el niño continuó aferrado tenazmente a la historia de la gigantesca ave. Refirió cómo había visto a esa gran cosa negra volando y dando vueltas encima de ellos, tal vez por espacio de una hora y cómo Ho, el perro, andaba dando saltos de un lado a otro y ladrando furiosamente. Luego, de repente, el gran pájaro descendió y en unos cuantos minutos se había parado en un extremo del jardín.

Luego, saltando y corriendo se les había acercado. Lázaro estaba sentado en la parte superior de una suave pendiente y el ave hizo algunas evoluciones detrás del niño, corrió por el suelo, luego se elevó en el aire y, batiendo las alas estruendosamente, había descendido rápidamente sobre el niño cogiéndolo por la ropa con sus grandes garras. Ho, el perro, saltó entonces, se acercó al ave los colmillos en las patas y abajo vino con el nene. Luego siguió una terrible lucha durante la cual, según había podido colegirse de la historia del niño, el astuto cóndor había maniobrado alejándose del nene. De alguna manera, el cóndor evadió al perro y corriendo por el suelo volvió a elevarse en el aire, dió vueltas sobre la loma donde estaban los niños y de nuevo descendió, cogió a Lázaro con

sus garras y se elevó lentamente a gran altura, sobre los picos de las montañas.

Los enloquecidos padres no querían creer la historia. Temían que Lázaro se hubiese perdido. Apelaron al perro, pero éste no dió la menor señal de querer conducirlos a ninguna parte. No hacía más que aullar.

Los padres hicieron un minucioso registro de la casa, de los alrededores y hasta muy tarde en la noche estuvieron subiendo y registrando cerros y peñascos sin hallar ninguna huella del niño. Se pasaron la noche entera haciendo esas pesquisas y a la mañana siguiente llamaron a sus vecinos.

Se organizaron grupos de exploradores que registraron las montañas, los valles y las cuevas. Más de una semana duraron esas exploraciones, pero por ningún lado se hallaba la más pequeña huella del pequeño Lázaro. Martinito era sometido a nuevos interrogatorios, pero a las preguntas y repreguntas que se le hacían él contestaba repitiendo la misma historia de la terrible ave, de largo y escueto cuello, cresta roja y plumas blancas al rededor de la garganta. Los padres de Martín daban crédito a su cuento y gradualmente fueron creyéndolo también los exploradores.

Luego se descubrió a dos campesinos que habían visto al gigantesco pájaro remontándose por encima de las montañas. Lo habían observado hasta que se convirtió en una diminuta manchita que desapareció en el espacio. Después de eso se estuvo observando al ave diariamente para descubrir al ave monstruosa del mal, hasta que, por fin, llegó el día en que se apareció a distancia. No era fácil seguirla. Se valieron de un perro de caza y con dificultad pudieron seguir la dirección que había tomado el cóndor, pero al terminar ese día no habían llegado a su nido. Pero al siguiente, los perros, a quienes se hizo olfatear la ropa de Lázaro, condujeron a los exploradores a la cueva, distante 14 millas de la casa de la familia Delgado, y allí los tres hombres que habían seguido a los perros, dieron con el cadáver del niño.

Desde los tiempos más remotos se ha sabido que las aves gigantescas—el águila, el buitre, el cóndor—se han llevado los seres humanos cuando se presentaba la oportunidad. El famoso pintor holandés, Rembrandt Harmensz Van Ryn, ha trasladado al lienzo su concepto del fingido plagio de Ganimedes. Según la mitología griega, Ganimedes, niña de gran belleza, fue arrebatada por el águila de Júpiter para que sirviera de copero a los dioses.

La ferocidad de los buitres y su tendencia de atacar a los niños era bien conocida de los antiguos, y ejemplos de tales hechos son narrados en las tradiciones del vulgo.

Los padres del desventurado niño, lloran inconsolables la pérdida del hijo de sus entrañas y sentirán, por mucho tiempo, despedazadas las fibras más sensibles de su alma.

Como este hay muchos

—G—
Por no saber Juan qué hacer a periodista se echó y el público lo leyó por no saber qué leer.

LUNAR

—G—

(Para "Gráfico")

Aquí, bajo estos mudos y verdes naranjeros al fulgor de la luna mediatunda y buena seremos dos amantes, dos fieles compañeros en esta noche larga, silenciosa y serena . . .

Todo rumor es dulce. Las hojas que musitan la canción de la vida con dolientes palabras son almas que nos hablan y a amar nos invitan son almas que preludian las canciones macabras . . .

Oh! en esta noche tienes más encantos. En esta soledad donde sólo tu existencia me inspira veo en tus tersas mejillas encantos de floresta, oigo en tu voz las notas de melodiosas liras . . .

Qué escuchas? Nada raro. Los tristes naranjeros dan su canción al aire por llevarla a la luna; un rumor de alas suave . . . y de lo lejos una muriente serenata de bohemios troveros . . .

La calle es una muerta que sueña con la vida; con amargos recuerdos que la llenan de espanto; también dejó Tristeza en su alma una herida y Dolor de sus ojos hizo brotar el llanto . . .

Ven que ya todo duerme. Lo que no duerme ama calladamente. El aire lanza sus mudas quejas y allá en la madre selva un trovero desgrana sus cantos a la diosa que lo aguarda en la reja . . .

Aquí bajo esta luna mediatunda y buena sin que escuchen los largos y mudos naranjeros tú escucharás mi canto, yo cantaré mi pena y en silencio, construida quedará la cadena que ha de llevarnos juntos por los largos senderos.

Lucas Bárcena.

Arraiján, 1925.

Todo defecto desaparece



Belleza nueva; piel fina, aterciopelada, sin defecto alguno. Sus efectos astringentes contrarrestan las arrugas, lacididad, bermejeces y aspecto demasiado aceitoso de la piel.

En color blanco, carne o Rachel.

CREMA ORIENTAL
de GOURAUD

Remítanos 10 centavos para una muestra. S8
Ferd. T. Hopkins & Son, Nueva York

MIRANDO AL TURF

—POR CATALAN—

Brava tarde la de Juan Franco, el último domingo. El éxito fué general, éxito de Bomberito en sus partidas, éxito de Lilito en sus pesos, éxito de Reyes y el corral de Delvalle en las performances de sus productos.

Y como consecuencia de todo esto, llegadas estrechas, desde la de Fenómeno y Linda hasta la de Colonense y Bomba, pasando por la amenaza de Towello sobre Mimosa, la vigilancia de Garzona sobre Kitty Gill y sobre todo la estrecha llegada, difícil de apreciar desde las tribunas, cuando Cícero siente vacilar su victoria ante la atropellada de Reina Mora y Abel.

Aquella atropellada fué el delirio. Ella emocionó a la afición y volvió a producir en los hípicas las secretas emociones de otras épocas. Diríase que Juan Franco vuelve a sus días de esplendor y que no hubiéramos decaído nada, absolutamente nada

Había que ver partir en la punta a Cícero y Capitán, este por dentro, aquel por fuera, con un pezuqueo adelante, admirar aquel duelo entre Aranda y Moore, por adueñarse de los palos, ver el avance de Pierrot, incontenible hasta el cuarto tramo, ver a Capitán ceder el comando ya cerca del poste de los ocho donde inicia carrera dejando a Cícero en manos de la Reina y Abel que ya en la recta se emplea a fondo. Aquello era emocionante, los tres vaerosos brutos se esfuerzan en los tramos finales y al último se vuelve aquello un solo lote de tres cabezas en que los vencedores se señalan solo por pulgadas, uno sobre otro.

No quisiera ser juez de llegada en trances tales; pero allí hay un Bosch un Adames y un Popó Bermudez, con unas miradas de águila que son capaces de medir distancias de milímetros y el fallo respaldado por su honorabilidad de sportmen sin tacha, falla la lucha en favor de Cícero, dando el segundo puesto a Abel y el tercero a Reina Mora. A la zaga los dos favoritos entran agotados: son Capitán y Pierrot, son los vencidos

Si Cícero estuvo digno de aplausos por su trabajo, la Clo—Cló se presentó únicamente a rebajar peso, en mala forma, descuidada,

para ser batida por Kitty Gill y Garzona, después de haber ganado a Dixie en 101 los 5 furlong de una carrera memorable. Y que Dixie es mejor que la yegua de Mrs. Mac Even, no cabe la menor duda.

Hubieron protestas por el fallo que dió a Linda la segunda carrera, pues todos juraban que Fenómeno había sacado la cabeza al llegar al disco. Moore, el diminuto Moore, el jinete de Cícero y de Bomba, el peso mosca de la divisa roja, hizo lo posible por Fenómeno y hasta se llegó a manifestar disgustado por el fallo; pero los únicos que ponen la visual perpendicular a la línea negra del disco, son los jueces de llegada y ellos vieron adelante el hocico de Linda, pese a las protestas y a los reclamos de Moore, el diminuto Moore a quien tan bien queda la blusa gana en nuestro track.

Zapa no habría ganado la primera carrera. Infimo la habría batido siempre; pero es inconcebible que dada una partida haya quien se ponga a gritar no, no, para que los jockeys detengan los caballos. Eso sucedió con la Zapa y los directores de Juan Franco están en el deber de proteger al público, cuidando de que el público guarde compostura para lo que deben pedir auxilio a la policía. La sostenida de Zapa, es la nota discordante del programa del domingo.

Lenino, se ganó la cuarta victoria de su brillante carrera. Su porvenir es amplio, tiende a convertirse en un magnífico potro, cuyas performances futuras están lejos de calcularse. Esta semana debiera descansar, tiene merecido ese azueto el hermano de Bolshéviki, que el domingo volvió a imponerse sobre sus rivales fácil.

En cambio Chombo Gordo ha sufrido el primer revés. Este potrillo de Everardo parece gustar de las distancias cortas, pues solo en la recta final pudo ser alcanzada por la Bomba en un tren elegante y bien conducido. Lástima que se haya dañado la carrera de 6 1 2 entre Abel y Bomba, que habría sido sumamente interesante.

Pronósticos. Vamos a darlos no obstante que Zipi—Zape y Bolo tienen rematado el primer lugar de la cátedra con sus seis ganadores de la pasada semana. Nosotros creemos así:

- Zapa y Rialto en la primera.
- Cococha y Linda en la segunda.
- Coburg y Capoul en la tercera.
- Blandina y Mimosa en la cuarta.
- Capitán y Bomba en la quinta.
- Kitty Gill y Little Rose en la sexta.
- Mitzi y Garzona en la séptima.
- Fenómeno y Chiqui en la octava.

Triquitraque

—G—

Por hacer el amor a una coqueta perdió don Salustiano la chaveta, y por una beatica, don Severo se quedó sin chaveta y sin dinero: si quieres conservarla, buen lector, no hagas a las mujeres el amor.

UNA ESCENA EN HANKOW



Con motivo de la reciente batalla que edieron los chinos en Hankow, expulsando a todos los extranjeros de allí, se produjeron graves montes, y hubo desastres en la población. De ellos puede dar idea esta fotografía, tomada después de sostenida la refriega.

ROMANCE

—G—

Huye de mujeres que buscan marido; prometiendo gracias sólo dan castigo. Por más que de novias —con voz hecha trino— ofrezcan semanas de siete domingos, fresco en primavera y en otoño abrigo; una vez casadas no hablan más que a gritos; hacen de las horas, a un lado, siglos. Y dan—pregonando que son un alivio— calor en verano y en invierno frío. Las que de solteras soñaban con niños, apenas son madres dan nodriza al hijo. Y si antes hacían con cuatro trapitos y un poco de ingenio honestos vestidos, casadas pretenden desnudo y modistos.

Fuente inagotable de falsos gemidos que atacan a un tiempo paciencia y bolsillo, la mujer moderna no quiere marido para el cumplimiento de lo que Dios dijo, sino para darse gusto y regocijo fuera de su casa, siguiendo caprichos ora de barbudos, ora de lampiños, que todos son buenos no siendo el marido. El hombre que quiera vivir sin conflictos, tener buena mesa, beber mejor vino, saborearse a gusto, digerir tranquilo, dormir a sus anchas, ser de amor servido: huya de mujeres que buscan marido.

Luis Cané.

ANUNCIE SIEMPRE EN "GRAFICO"

CARRERAS

Pista de Juan Franco

DOM. 13 DE FEB.

Grandes sorpresas en el

HIPODROMO

Acuda a la Oficina del Jockey Club, en la Calle Obaldía y Plaza Herrera.

MENTHOLATUM

Calmante sin rival para quemaduras.

Evita la formación de ampollas y las infecciones.

Desinfectante, Anti-séptico y Sanativo

Lo que me causa asombro

Que siendo la fábrica de whisky recientemente fundada por el Cosaco López una de las empresas criollas que prometen dar origen a mayor desalorro de industrias agrícola y pecuaria, favoreciendo así más y más al pequeño agricultor, al pequeño capitalista y, por lo tanto, contribuir enormemente al bienestar del país, mediante las pequeñas empresas derivadas que está llamada a fomentar, como la siembra extensiva del maíz, la ceba de puercos y la alimentación de vacas lecheras con el afrecho, etc., se trate, en vez de allanarle el camino, de ponerle vallas, de atarle rémoras, con pretextos tan baladíes como el de la posibilidad de que los productos de esa fábrica vayan a parar indirectamente a manos de los *bootleggers*. . . . Valdría tanto como impedir a las garzas de nuestros ríos y pantanos el poner sus huevos, para evitar que los turistas puedan llevarse consigo unos cuantos *aigrets*.

Mister Ioso.

UNOS NOMBRES SINGULARES

—G—

Uno de los coleccionadores y revendedores de libros y pinturas más famosos de París, fue acusado hace poco de falsificar los boletos de "parimutuel" para obtener ganancias fraudulentas.

Queriendo encontrar el cuerpo del delito, el agente delator del presunto culpable se encaminó, en compañía de varios colegas, al domicilio del bibliófilo. En uno de los apartamentos, encima de la chimenea, encontró varias fichas de cartón, que decían: *Mallarmé*, 800 francos, *Dumas*, 300 francos.

Mallarmé! Dumas! dijo triunfalmente, mirando a sus compañeros, hé aquí las pruebas del delito. Estos deben ser, seguramente, nombres de caballos. . . .!

Los fanfarrones son valientes rara vez y los valientes son rara vez fanfarrones.—Cristina, reina de Suecia.

ZIG-ZAGS

POR TORPEDO



Un cumpleaños

—G—

El jueves cumplió medio siglo de existencia nuestro muy querido compañero de labores don Guillermo Crismatt Tatis, el "Matusalem" de "Diario de Panamá", como muy acertadamente lo calificó ese periódico al felicitarlo en su día.

Guillermo llegó a estas playas hace como veinticinco años. Cansado de engullir arroz con coco y sáballo, emigró de Cartagena en un barco velero y recaló en Colón, después de miles peripecias en las que perdió el equipaje y la libreta de Banco. Se entregó a recorrer la ciudad en busca de una cara amiga, ya que es bien sabido que la ciudad atlántica es asiento de una numerosa y respetable colonia cartagenera, y en sus andanzas fue a parar frente a la estatua de Cristóbal Colón.

Como buen colombiano, le improvisó una sentida décima, cantando las glorias del ilustre genovés y elogiando la belleza de la india. Don Cristóbal inclinó la cabeza y sonrió dulcemente en señal de agradecimiento y la india le alargó la mano para que estampara en ella el primer beso que habían sentido sus carnes desde que se convirtieron en bronce.

Crismatt se estremeció y cobró fuerzas para emprender el camino a pie hacia esta capital. Traía las sandalias descalzadas y el

cuerpo magullado, pero iluminaba su cerebro la chispa del genio y su férrea contextura moral le armaba el brazo para la conquista del porvenir.

Y así fue como al día siguiente de haber clavado su tolda de peregrino en esta ciudad, encontró trabajo en una pequeña imprenta y comenzó a desarrollar sus habilidades, escribiendo crónicas jocosas que disfrazaba con un seudónimo y recibiendo como paga al fin del mes un vale que medio lo dejó vale . . . tudinario . . .

Pero la suerte no podía serle siempre adversa y al fin se agarró con todas las uñas en el "Diario de Panamá" y comenzó a subir . . . escaleras, hasta enclavarse en un linotipo que ha venido manipulando desde entonces y que la empresa lo conserva como una reliquia histórica.

Hoy mi querido Crismatt es un hombre de hogar, y a fuerza de trabajo y de economía ha logrado reunir un modesto capitalito con el cual levantará próximamente un soberbio chalet en la barriada de la "La Exposición" y desde cuyo minarete contemplará orgulloso el fruto de sus esfuerzos y lanzará su imaginación a recorrer la ciudad atlántica, besar las plantas de la india y estrechar la mano de don Cristóbal . . .

Torpedo.

Sin hojas de parra, ni nada....

—G—

Según parece, en la localidad de Sábada, provincia de Zaragoza, España, es mucho más seguro para un artista salir a escena en *toilette* de Eva, sin hoja de parra ni nada, que presentarse ante el respetable demasiado vestida.

Cierta cupletista, elegante y bonita, había estado cantando con

gran éxito en un testrillo de Sábada y, siguiendo la costumbre de las artistas de su género, entre tonadilla, se cambiaba de "toilette" en su camerín. Pero una noche, un grupo de muchachos se empeñó en que el vestido con que cantaba—o metida en el cual cantaba—la cupletista, no era apro-

Otro chofer

—G—

Jamás había visto a Pepino Méndez tan contento como lo estaba ayer. Se encontraba en el Parque de la Independencia charlando con varios amigos y al verme se abalanzó sobre mí, me dió tres abrazos que me hicieron crujir los huesos y me estampó un beso sobre la frente soñadora. . . .

Estaba mudo. Quería hablar y no podía. Abría los labios y las palabras no brotaban. Rechinaba los dientes, contraía las quijadas y entornaba las pupilas. Qué le acontecía al bueno de don Pepino? Qué emoción tan fuerte lo había privado de la "pronuncia", entosándosele esa lengua que momentos antes se desenvolvía como una sierpe?

Y mi asombro crecía. Y pasaba por mi mente la silueta del Manicomio de Corozal y la figura escuálida, quijotesca, del gran Pepino, gesticulando como un mono y trazando en el aire signos cabalísticos.

Pero al fin habló. . . . Una noticia publicada por la Prensa, lo había entusiasmado de tal modo que creyó volverse loco. "Ahora sí que vamos a progresar me dijo—señalándome un periódico en el que se publicaba el decreto del Ejecutivo por el cual se hace obligatorio el uso del alcohol como combustible en los automóviles. Pepino desde hoy se meterá a chófer!

Torpedo.

piado para la tonadilla en cuestión y después de una breve discusión, decidieron jugarle a la artista una broma.

No bien pensada, los muchachos asaltaron el escenario y antes de que la cupletista tuviera tiempo de darse cuenta, uno de ellos la había sujetado fuertemente, mientras el otro le hacía trizas el vestido.

Y lo bueno del caso es que el público entusiasmado, obligó a la tonadillera a que cantara el número como había quedado, con apenas lo necesario para cubrir las formas. no las sociales sino las otras.

BANCO NACIONAL

DE PANAMA

Administrador y Depositario de los fondos del Gobierno de la República

CAPITAL Y RESERVA: B.1.400.938.92

INSTITUCION DEL ESTADO

FUNDADA EN 1904

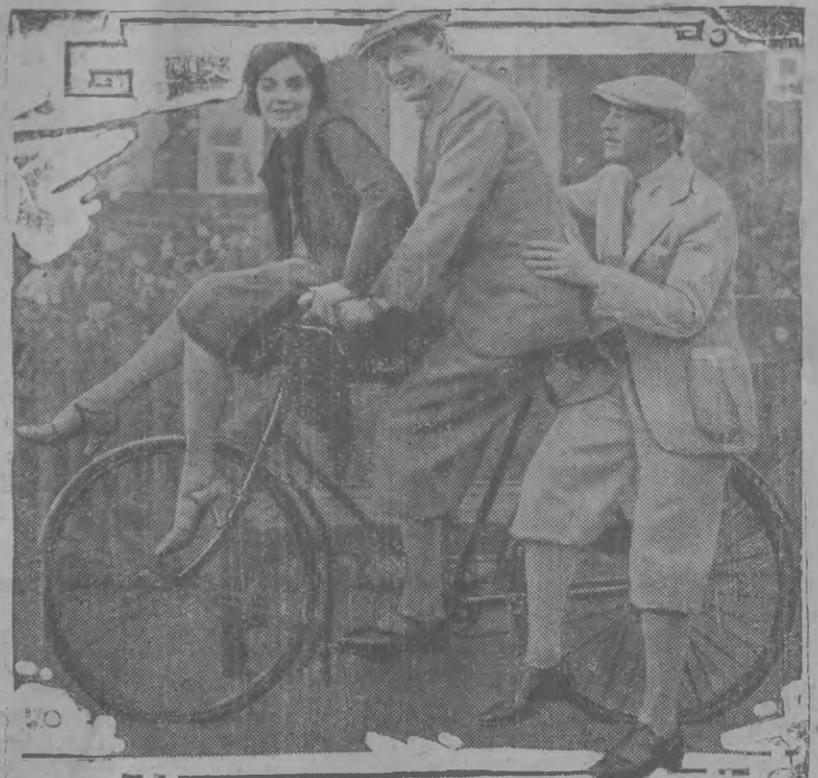
Está en condición de prestar toda clase de servicios bancarios por medio de sus Agencias que mantiene en todas las Provincias de la República

COMPRA Y VENTA DE GIROS SOBRE EL EXTERIOR

OPERACIONES DE BANCA EN GENERAL

Se alquilan apartados de seguridad

Artistas que se divierten



El pedalear es uno de los mejores ejercicios en concepto de Lila Lee, Richards Dix y Harry Beaumont, tres mimados del cine, quienes se divierten en sus ratos de ocio dedicados al ciclismo, como se ve por esta gráfica.

LOS ESPIRITUS DE LAS MUJERES QUE AMO LO EMPUJARON A LA MUERTE

"La misteriosa belleza de las mujeres está siempre en mis ojos".

Esto lo escribió Jorge Sterling, el celebrado poeta americano, poco tiempo antes de desertar de la vida, tratando de buscar en la muerte la "perfecta pasión" que no encontró en aquella. Y hace pocos días sus amigos lo encontraron muerto, estirado en su cama en el Club Bohemio de San Francisco. Junto al lecho estaba un frasco vacío que sirvió para contener el veneno que lo mató.

Pero Sterling no se mató hasta que no hubo conseguido que dos mujeres se suicidaran por él y que otra rompiera su compromiso matrimonial el propio día de su boda, para casarse con él. Todavía hay una cuarta víctima del amor del poeta: la prometeda que tenía en los días de su muerte, y quien se halla con el corazón partido (?) por la pena.

Las dos muchachos que se suicidaron fueron, su esposa Carrie Rand Sterling, y la bella poetisa californiana Nora Mary French. Estos trágicos episodios tuvieron lugar hace ya muchos años; pero esto no obstante, los espíritus de las muertas perseguían a Jorge continuamente, según lo declarara éste poco antes de morir. En otras palabras, Jorge fué empujado o atraído hacia la muerte por los espíritus de sus amadas.

Enloquecido por su búsqueda de perfecta belleza y de perfecto amor, Jorge no tuvo un momento de sosiego espiritual en toda su vida. Y hoy que ya se fué más allá de las "blancas nubes que hacen más blanca la palidez lunar" como dijera él mismo, sus amigos creen que es probable que "en la obscuridad" haya encontrado la justa armonía y el amor misterioso que la vida le negó en la tierra.

Otro factor de desvío de la muerte de Jorge se cree que fué la desaparición de su íntimo amigo y mentor Ambrose Bierce. Este famoso escritor desapareció del mundo hace doce años, después de haber escrito su famoso poema "En defensa del Suicidio".

Cuando el cadáver de Sterling fué hallado en su dormitorio, junto a su cadáver se encontró también un fragmento profético que decía así:

"Junto a mí caminan fantasmas que nadie conoce".

Este detalle vino a formar un nuevo eslabón en la cadena de interés que ha unido a las amadas muertas con el poeta. Este hombre que se había hecho famoso por sus versos inspirados y bellos, y por su rostro de melancólica belleza que lo hacía semejante al Alhigieri cuando era joven, atraía a las mujeres con una fuerza misteriosa, lo mismo que la luz atrae a las mariposas. Por muchos años Sterling fué conocido como el poeta pagano de San Francisco. En su temprana edad llegó a California procedente de Maine y poco después de su arribo se hizo íntimo amigo de Ambrosio Bierce, de Jack London y demás escritores célebres que residían en el barrio bohemio del puerto californiano.

Su amistad con Bierce fué bas-

Las románticas aventuras y el extraordinario final de un famoso poeta que buscó en la Muerte la "Perfecta Pasión" que no pudo encontrar en la Vida

—G—

tante curiosa. Bierce, un gigante de cuerpo y un dominador de grandes odios, se puso un día en contra de su amigo el poeta Sterling. De pronto Bierce desapareció y se fué a México a enrolarse en el ejército de Villa. Nunca se volvió a saber nada de él. Sterling, poco antes de suicidarse, escribió y publicó en algunas revistas, un bello artículo dedicado a Bierce, en el cual contaba que su amigo viviera todavía y de nuevo le protestaba su sincera amistad.

La mayor popularidad de Sterling se debió siempre a la influencia que ejercía sobre las mujeres. En 1907 se dijo que estaba enamorado de Nora May French, la bella poetisa que por entonces se hallaba comprometida en matrimonio con un militar inglés.

En una noche de noviembre se dió una fiesta e casa de Sterling en Carmel, California. A ella asistieron muchos escritores y artistas famosos. Nora, que también era una de las invitadas, trajo consigo un frasco de veneno que ingirió tan pronto como la fiesta hubo terminado. Y agonizando, se dirigió hacia el mar que se plateaba a la luz de la luna. Jorge la siguió y la abrazó en sus brazos a la casa, donde murió poco después. El cadáver de Nora fue cremado y sus cenizas esparcidas al viento desde la colina de los Cipreses, a pocas millas del lugar donde murió.

Después de esto Jorge Sterling y su esposa resolvieron no vivir más en Carmel, pues el poeta consideró que no podía continuar viviendo en la casa donde había muerto la que fuera su inspiración. En 1913 su esposa se divorció de él declarando que no podía estar más con él por su "temperamento de poeta". Y en 1918, cinco años después de divorciada de Jorge, Carrie Rand Sterling se envenenó en su casa de San Francisco.

Antes de que esto ocurriera, Sterling había encontrado un nuevo amor en Estelle Tuttle, bailarina de San Francisco. Esta muchacha, perteneciente a la mejor sociedad californiana, no había cumplido los veinte años cuando conoció al poeta. Fué a ella a quien Jorge dedicó sus mejores poemas, entre otros su famoso "Stella". Jorge llamaba a Estelle su "Beatriz", y ésta a su vez declaraba públicamente que Sterling era la reencarnación de Dante, pues se parecía al poeta flo-

rentino de una manera extraordinaria.

El compromiso matrimonial entre Jorge y Estelle se anunció; pero el casamiento nunca se llegó a efectuar, pues poco después rompieron sus relaciones. Este rompimiento y las noticias de la muerte de su ex-esposa, llevaron a Jorge a un aislamiento que duró largo tiempo. Cuando volvió a la vida mundana, de nuevo se vió rodeado de muchachas que trataban de darle el amor y la comprensión que él buscaba.

La aventura más pintoresca y asombrosa de Jorge tuvo lugar con motivo de su arresto junto al Lago Stow en el Golden Gate Park de San Francisco. Allí, cuando Jorge emergía de las aguas desnudo y con un ramo de lirios en las manos, a media noche y a la luz de la luna, se encontró con un gendarme que lo arrestó. Hay que decir además que junto a Jorge emergió de las aguas y en traje paradisíaco también, una muchacha rusa y bella. Jorge explicó la situación diciendo que se hallaba paseando por el parque con esa muchacha y que como ésta quisiera un manojo de lirios de los que crecen en la mitad del lago, él no dudó un momento en satisfacer el deseo de su compañera y se desnudó para conseguirlos. Una vez adentro se enterró en el lodo del fondo y temiendo por su vida la muchacha se desnudó también y entró a sacarlo. Este idilio fue interrumpido por la policía, pero el Comisario de Parques de San Francisco, Mr. John Mc Laren era un íntimo amigo del poeta y por este motivo Sterling salió libre a los pocos momentos. Es innecesario decir que Jorge, galantemente guardó el secreto del nombre de su compañera esa noche.

Algún tiempo después de esto Sterling se enamoró de una bella estudiante de la Universidad. Esta muchacha se embarcó en San Francisco con rumbo al Oriente a donde iba en viaje de placer. El día de su salida Sterling le dió a uno de los empleados de a bordo una serie de poemas con las instrucciones de que diariamente, durante el viaje, le diera un poema a la muchacha acompañándosele una rosa roja.

Pero no se crea por esto que Sterling sólo tuviera un interés romántico en las mujeres. También muchas veces se dejaba llevar hacia ellas sólo por un interés literario. Poco antes de su muerte por ejemplo, protegió a

Dorothy Tyrell, joven poetisa de Bekerley, California, cuyos versos hizo publicar por medio de sus influencias con los editores californianos. Dorothy es una de las mujeres a quienes más ha afectado la muerte de Jorge.

Cuando el poeta apareció envenenado en su cuarto se decía en los círculos literarios de California que éste se hallaba enamorado de la señora Beatriz Worlock, cuya fama de belleza era muy conocida. La muerte de Jorge afectó hondamente a Beatriz pues a ella le dedicó los últimos poemas de su existencia.

A pesar de que Jorge fué toda su vida descuidado y excéntrico, en sus sentimientos literarios, fue siempre un artista austero. Sin embargo se pudo constatar a tanto en su vida como en su arte Jorge fué siempre un descontento, pues nunca consiguió alcanzar el perfecto amor y la perfecta belleza que tanto buscaba.

No todos sus actos excéntricos tuvieron conexión con mujeres. En una ocasión, mientras comía en un famoso restaurant italiano del barrio latino de San Francisco, cuyo propietario era íntimo amigo del poeta, la policía se presentó en el lugar a reducir a prisión al dueño, y Jorge, subiéndose a una mesa, hizo un apasionado discurso pidiendo a la policía que refrenara sus ímpetus. Como viera que esto no resultaba entonces le pidió a los agentes que lo arrestaran a él en lugar su amigo, pero esto también falló.

Sin embargo su mayor amistad y admiración siempre fué para las mujeres. Para ellas tuvo abierto siempre su corazón fuente de ternura. Sus íntimos amigos que penetraron en su misticismo creen que su muerte fué la resultante del recuerdo doloroso de todas las mujeres que murieron por él.

En su último poema que dejó inconcluso se leen estos versos:

Mi beso de ternura y castidad va por todo lo que aún puede

(existir; es un beso de amor y eternidad!

No se sabe, empero, si Sterling dedicó estos versos a alguna mujer en particular, o a la ideal mujer universal que él amó y buscó toda su vida!

Fuerte multa a un chauffeur



Por haberle fracturado un hueso de la pierna derecha a la niña Ella Martin (en la foto), la Corte de Nueva York ha condenado al conductor de un 'truck', a pagarle diez y ocho mil dólares a dicha niña. Si así se hiciera siempre, de seguro que no habría 'chauffeurs'.

FELICIDAD ROBUSTEZ

es posible aun en la Segunda Mitad de la Vida—

Asegure el funcionamiento del Estómago, Hígado e Intestinos con las siempre eficaces

PILDORAS DE WRIGHT

El diablo en Paris

Una aventura real que parece un cuento de Edgar Poe

—POR ENRIQUE GOMEZ CARRILLO—

Problemente vais a reiros de mí al escuchar la historia que quiero referiros. El 20 de junio último, un periodista conocido, Nadaud, recibió una carta en la cual uno de sus amigos, que se consagraba al estudio de las ciencias ocultas, le invitaba a presenciar la ceremonia que consiste en encerrar al diablo en una botella. Sin mucha fé pero con mucha curiosidad, monsieur Nadaud presentóse a la hora fijada en el lugar donde debía llevarse a cabo el demoníaco espectáculo. El oficiante era el conde H., un hombre de 43 años, alto, fuerte, muy instruido, muy moral en su vida social y en sus intimidades.

Fuera de su afición por los experimentos esotéricos, nadie lo conocía la menor flaqueza. Bravo hasta la temeridad, había ganado siete palmas de oro durante la guerra. Sus negocios de Bolsa eran prósperos. Su fisonomía abierta y simpática. Al comenzar a invocar al espíritu del mal en el aislamiento de un jardín abandonado, a la luz de la luna, sus facciones se contrajeron. De sus pupilas salían chispas fosforescentes.

M. Nadaud lo veía hacer grandes gestos y pronunciar frases incomprensibles con algo de espanto y algo de lástima. Figurábase que aquel hombre, tan serio en la existencia ordinaria, sufría de una de esas locuras que sólo se dejan ver en ciertos casos singulares. De pronto, una llama que entraba y salía de la botella colocada en un velador de hierro, hizole seguir con mayor interés el curso de los acontecimientos.

"Detente" —gritaba el experimentador cada vez que la llama penetraba en su cárcel de vidrio. Al fin su orden fue escuchada. La llama no volvió a salir de la botella. Entonces, el oculista acercóse a ella; la tapó con un corcho, la lacró y la selló con una sortija que llevaba en el anular de la mano derecha. La llama se había diluido en la botella, formando una especie de éter dorado, que brillaba sin iluminar.

—Ya ve usted, querido escéptico —díjole el domador de diablos al periodista— ya ve usted cómo no todo es mentira.

Y agregó:
—Dentro de seis meses lo invitaré a usted para que en este mismo lugar saquemos al demonio que llevo aquí encerrado, y lo obliguemos a hacernos algunas revelaciones importantes.

Monsieur Nadaud esperaba sin impaciencia, talvez hasta con un poco de recelo, la fecha de la próxima cita nocturna, cuando de pronto, una mañana de agosto, recibió de la esposa de su amigo un telegrama rogándole que fuese a verla sin tardanza. Cuando llegó a la casa de campo donde vivía la familia del oculista, encontró a todo el mundo de luto.

—¿Y el conde?—preguntó con la voz angustiada por los más tristes presentimientos.

—Venga usted —díjole la condesa—

Lo hizo entrar en una vasta estancia, en la que no se veían

más que libros, cartas astrales, esferas celestes, figuras simbólicas, tablas misteriosas. En la mesa, ante una de esas tablas, había un papel en el cual se leían las líneas siguientes: "Las letras *iodhe shim y van*, se encuentran en el pentagrama en un lugar distinto del que yo las había dejado ¿quién puede haber tratado así de destruir la armonía del nombre del Ser Supremo? Todo está en su sitio. El frasco sigue conservando su vida luminosa"... Luego una frase principiada y que había sido interrumpida bruscamente, según se veía por el rasgo violento trazado en medio de una palabra indescifrable....

—Allí estaba el pobre —murmuró la esposa— cuando el asesino lo sorprendió....

—¿El asesino?

—Sí; mi pobre Juan fue asesinado hace cuatro días... En su cuello se veían las señales de estrangulación... Estaban marcados los dedos... Y lo extraño es que, dada su fuerza hercúlea no haya podido defenderse, luchar... Allí mismo, sobre su mesa, inclinó la cabeza y quedó muerto....

—¿No había en la estancia señales de vida?

—No; ninguna... Lo único que pudimos notar, es que una botella que se hallaba en uno de esos estantes, había caído al suelo y se había roto en mil pedazos... Mírelos usted....

El periodista acercóse y notó con natural espanto, que aquella botella era la misma que había sido tapada y lacrada delante de él. El sello estaba aún intacto en el lacre.

—La policía—preguntó—¿no le ha dado ninguna importancia a esta botella rota?

—No —contestóle la viuda— ni la tiene. Lo que más ha preocupado al inspector encargado de la encuesta es que el asesino no haya abierto ningún mueble, no haya tomado nada de lo que el pobre tenía en sus bolsillos. En su cartera se ha encontrado una suma considerable. Su reloj de oro estaba sobre la mesa. No fue, pues, el robo, el móvil del crimen. ¿Una venganza? Es lo que supone la justicia. Pero usted, que tanto lo conocía, sabe que nunca tuvo un enemigo....

—Salvo el diablo, en efecto, ¿quién podría querer mal a un hombre que era la bondad misma?

Y después de pronunciar estas últimas palabras cuyo sentido oculto no estaba al alcance de la condesa, el periodista parisíense despidióse de ella, dándole el pésame.

¿Me preguntáis si se trata de un cuento? Ya os he dicho que se trata de una historia, de una historia verdadera, de una historia actual.

Cierto que la policía, al oír de labios del único testigo clarividente del drama, se ha contentado con sonreír. Pero el caso es que si el oculista no fue estrangulado por el demonio que se escapó de su cárcel de vidrio, no hay explicación posible de su muerte.

Una aventura de Felipe IV

—POR MAESE ZAPATA—

Se dice, no sé con qué fundamento, que S. M. el rey Felipe IV era de lo más mujeriego que ha nacido. Hablillas de dueñas y malos quereres de sus contemporáneos debieron dar pábulo a estos rumores, porque la verdad es que, examinando minuciosamente cuantos documentos históricos hemos podido hallar, no hemos encontrado más que testimonios de la honestidad, fidelidad conyugal y religiosidad de tan grande monarca. Ciertas e indiscutibles debían ser estas cualidades que se le atribuían, pues según manifestación de un embajador italiano en su corte, era el rey "muy dado al amor, con mujeres de condición humilde, por lo común", y otro añade, refiriéndose a doña Isabel,

esposa de Felipe IV: "Contentábase con llorar en silencio la infidelidad del rey, que enamoraba a las mujeres de su propia servidumbre, y llegó a tener, según en Madrid se decía y refirió a su corte un veneciano, hasta 23 hijos bastardos.

Nadie podrá creer, pues, con todos estos antecedentes, la aventura que vamos a referir y de la que se supone protagonista al piadoso monarca.

Donde hoy se halla la calle del Espíritu Santo alzábanse durante el reinado de Felipe III unas miserables viviendas donde anidaban pájaros de cuenta y mujeres a las que antes se llamaba por su nombre y hoy, por delicadeza, se les dá otro que significa lo mismo.

El tercer día de Pascua del Espíritu Santo se desencadenó una furiosa tempestad, yendo a caer un rayo en aquel sitio, desmenuando unas cuantas viviendas de morros, hazaña que los compasivos cristianos celebraron colocando una cruz de piedra con una paloma en el centro. A pesar del rayo y a pesar de la cruz, o acaso por cumplimiento de la frase de que "detrás de la cruz se oculta el diablo", aquel lugar continuó siendo nido de pájaros, y sobre todo de pajarracas. Felipe IV, que, como es sabido, tenía la pequeña debilidad de gustarle la caza de gorriones, se dedicó una noche a sondear con sus gentiles hombres, aquellos barrios, y al llegar cerca de la cruz salieron varios hombres a su encuentro, acometiendo con tal furia a él y a sus acompañantes, que por poco mandan a S. M. y gentilezas a buscar aventuras al otro mundo. Afortunadamente hubo quien le socorrió llevando al rey a su alcázar. Al día siguiente no se hablaba de otra cosa en la villa y corte contándose el hecho con tales comentarios y exageraciones, que el real pellejo de S. M. no quedaba servible ni para cribas.

No sabemos si relacionado con este acontecimiento ocurrió otro seguidamente, que fue la prisión de todos los vecinos del Arrabal de Espíritu Santo, el ahorcar a cinco de ellos en la Plaza Mayor y el colocar las manos cortadas de los ajusticiados en palos junto a la cruz de piedra. Dicen que estos picarones intentaron robar en casa del alcalde D. Felipe y que por eso sufrieron tal castigo.

Bill Carrigan



Quien ha sido designado manager del 'Red Sox', para la temporada de 1927, en remplazo de Tris Speaker.

¿Me decís que eso es absurdo? Ya lo sé... ¡Hay tantas cosas absurdas que son reales! Pocos meses ha "Le Petit Journal" publicaba una encuesta sobre las ciencias ocultas y sus adeptos parisenses, por la cual hemos podido darnos cuenta de que, muy cerca de nosotros y viviendo en apariencia como nosotros, pululan los que fabrican filtros, los que hacen figuras de cera para practicar *envutement* criminal, los que transmutan el plomo en oro, los que adivinan los misterios de los sueños, los que leen el porvenir en los astros, los que practican la magia negra, y también los que, ajustándose a los cánones de la Iglesia y a los consejos de San Atanasio, se consagran a la práctica del exorcismo. Y verdaderamente, si aceptamos que el diablo puede meterse en el cuerpo de un ser humano, ¿por qué hemos de negar la posibilidad de que, por medio de fórmulas que figuran en ciertos Tratados de Ocultismo, un mago pueda encerrar al mismo diablo en un frasco? Por mi parte seguro de que M. Nadaud no nos ha mentado al referirnos el drama de que ha sido testigo, me contento con decirme, una vez más, que en el fondo no sabemos nada a punto fijo, y que por lo mismo no tenemos derecho a negar nada....

CUANDO RIÑEN LAS COMADRES

Todos nos acercamos al balcón, o por lo menos a la ventana, cuando riñen las comadres, deseosos de no perder un sólo detalle; una prueba de que todos somos curiosos. Del mismo modo toda persona, sea hombre o mujer, joven o anciano, que sufra de la vejiga o de los riñones, debiera tener la curiosidad de probar las Pastillas del Dr. Becker para los riñones y vejiga, que desde hace años producen resultados a aquellos que han tenido la feliz idea de tomarlas. Dolores de cintura, espalda o caderas; incontinencia de las aguas; ardor en el caño al pasar las aguas; asiento o sedimento en la vasija; el pasar las aguas "a gotitas" o de gota en gota; aguas turbias y de olor fuerte o desagradable; el tener que levantarse en la noche a hacer aguas; la imposibilidad de bajarse o agacharse; el empañamiento de la vista; frialdad de pies y manos; hinchazón de pies y pantorrillas; mal humor, irritabilidad, mareos, dolores de cabeza; deseos de no trabajar; cansancio y estropeo al levantarse; respiración agitada y fatigosa; reumatismo, hidropesía, etc., son todos síntomas de desarreglos de los riñones y vejiga, que deben combatirse con el uso de las:

PASTILLAS d Dr. BECKER

para del RIÑONES y VEJIGA. Se venden en las boticas y les recomiendan los boticarios. Mientras más pronto las tome, mucho mejor para Ud.

Dramas conyugales

—G—

Un marido trata de ahogar a su esposa, para cobrar un seguro de 40,000 dólares.

—G—

Recientemente falleció en Nueva York, en el Hospital de Bellevue, George Lupino, de 34 años de edad, a consecuencia de las heridas sufridas cuando lanzó el coche que guiaba a las profundidades del río con el objeto, según dice su esposa, de ahogarla a ella y poder cobrar el importe del seguro de vida sobre la persona de su esposa.

Acerca de este suceso trae los siguientes detalles la prensa de Nueva York.

Lupino era un investigador pagado por los abogados Ley y Baker, de la calle de William, y de acuerdo con la declaración de su esposa, desde hace un año que aseguró la vida de ella en \$20,000 póliza que duplicaba el valor si perecía de muerte violenta, en el hogar habían vivido en completo horror y también habían atentado contra la vida de ella en varias ocasiones.

La esposa, Helene, tiene 26 años de edad y es una joven francesa que vivía en la ciudad de Burdeos. Se escapó de su casa con Lupino en el año 1919, mientras éste era un marino en la escuadra norteamericana. Contraeron matrimonio; él regresó a éste país y dejó su carrera de marino, viniendo ella poco después a los Estados Unidos a reunirse con el marido.

Tuvieron una hijita, q' en la actualidad ya tiene seis años, y el futuro parecía asegurado y vivían felices en su casita de la calle Hoty.

Según cuenta la esposa, su marido aseguró la vida de ella. El comenzó a tomar lecciones para aprender a nadar y ella dice que ese dinero mejor hubiera sido puesto en un banco.

El verano pasado y ya después de haber sacada la póliza de seguro, el marido la llevó en un bote por la bahía de Sheepshead y de un modo verdaderamente misterioso,

el bote que ocupaban se hundió. La esposa fué salvada de una muerte cierta por otros remeros que por allí pasaban.

Hace un mes, fueron a visitar a la madre de él en la ciudad de New Haven. Cuenta la esposa que mientras estaba durmiendo en un cuarto ella sola, alguien abrió las llaves del gas y despertó cuando ya el gas iba haciendo efecto y al tiempo justo para poder abrir la ventana. Antenoche, siguiendo diciéndole la esposa, su marido llegó a la casa y dijo que tenía unas entradas para la ópera y que irían al teatro en el coche de ellos.

"Me arreglé pronto", ha informado Helene a la policía y dejando a la niña sola en casa. "Volvimos a Nueva York, atravesando el río por el puente de Brooklyn; pero en lugar de torcer hacia la parte de arriba de la ciudad, mi marido torció y dirigió el coche hacia la parte baja del río. Me extrañó sobre manera, pero no dije nada hasta que ví que dirigía el coche hacia el río y que aumentaba la velocidad. Grité, y por último, conseguí abrir la portezuela y tirarme a la calle, en el momento en que el auto se precipitaba por el malecón.

El auto se precipitó en cinco pies de profundidad de agua y ciego, salió de la calle South al río Este. Los gritos de la mujer llamaron la atención de un policía, quien, al llegar allí y ver sólo las luces de la parte posterior del coche, llamó a los bomberos. A la llegada de éstos, pudieron sacar a Lupino, quien no pudo salir a tiempo por haberse le roto el brazo derecho y sufrido otras contusiones. La mujer también sufría contusiones. Ambos fueron curados en el hospital de la calle Broad y ante las acusaciones de la esposa, el marido fué llevado prisionero al hospital Bellevue, donde ayer en la mañana falleció a consecuencia de las heridas".

PARA GOZAR DE SALUD ES PRECISO MANTENER LOS RIÑONES SALUDABLES

Para la conservación de la salud es indispensable mantener riñones sanos y vigorosos. Pueden los demás órganos del cuerpo desempeñar más o menos bien sus funciones, si los riñones andan mal, si se hallan debilitados, pero tarde o temprano sobrevendrán numerosos y graves trastornos; se envenenará lentamente la sangre con residuos que no fueron expulsados a su tiempo yendo a depositarse en distintos órganos del cuerpo siendo su presencia el origen de múltiples enfermedades. Anticalculina Ebrey robustecerá sus riñones o les devolverá la salud si se hallan enfermos. Por sus compuestos vegetales y su científica combinación, Anticalculina Ebrey ha curado a millares de en-

fermos, cuando otras drogas recomendadas para esos males no han producido el menor resultado.

Guadalajara, México. "Sirva ésta de testimonio de gratitud por haber obtenido la más completa curación de mis enfermedades con el uso de Anticalculina Ebrey, cuando menos lo esperaba. Padecía yo de los riñones y la vejiga, complicado con el hígado; entonces compré en la Droguería Continental de esta ciudad cuatro pomos de Anticalculina Ebrey y hoy, gracias a este portentoso remedio, me veo en completo estado de salud, por lo cual tengo a bien hacerlo público y notorio como insignificante testimonio de gratitud".

Gerardo Segura.



Anticalculina Ebrey se vende ahora en líquido y en pastillas. Direcciones para usarla en cada frasco.

Si sufre usted de dispepsia e indigestiones, se recomiendan para

esos casos las famosas Pastillas Digestivas Ebrey.—Ganará usted en peso notablemente después de tomar las primeras dosis.

Solicite nuestros específicos en las buenas farmacias.

UN ADMIRADOR IMPORTUNO

—G—

Asistía Quevedo a la representación de una comedia que despertaba mucho interés. Un individuo que tenía al lado le dió un golpe en la espalda, diciendo:

—¿Es usted el señor don Francisco de Quevedo?

—Para servir a usted.

Al poco rato volvió su compañero a darle otro golpecito y le dijo:

—Pues sepa que tenía yo tantos deseos de conocer a usted, que he andado veinte leguas por tener el gusto de verle.

—Gracias, contestó Quevedo, volviendo a prestar su atención a la comedia.

Su vecino no se arredraba por tan poco, y dos minutos después volvió a dar otro golpecito en el hombro de Quevedo.

—Pues bien, como iba a usted diciendo, sepa usted que he andado veinte leguas por tener el gusto de conocerle.

Quevedo comenzó a amostazarse con su vecino; pero pudo en él más la prudencia que los deseos de poner fin a aquella escena de cumplimientos.

En esto llegó la principal peripecia de la obra. Quevedo, conmovido, esperaba el desenlace, el público participaba de las mismas emociones. Sólo su compañero miraba con indiferencia lo que pasaba en la escena por no tratar más que de volver a la carga. Dió, pues, otro golpecito, y volvió de nuevo.

Señor don Francisco, sepa usted que he andado veinte leguas por tener el gusto de conocerle.

—Señor mío, le preguntó Quevedo ¿sabe usted cuál es el animal más grande de la tierra?

—Si señor; el elefante.

—Pues bien, señor elefante, ¿quiere usted dejarme oír la comedia?

El grito de "fuego"



En el reciente incendio de un teatro de Montreal, aumentó el número de víctimas, pues los espectadores que estaban viendo la función quisieron pasar la puerta a un mismo tiempo, resultando que obstruyeron las salidas a los que pretendían salvarse, y que quedaron adentro, asfixiados. Aquí vemos el edificio en pleno incendio

SE VENDIERON LAS ALHAJAS DE UNA DE LAS VÍCTIMAS DE LANDRÚ

—G—

Recientemente tuvo lugar en la sala de audiencias del Tribunal de Justicia de Versalles la venta de objetos provenientes de la escribanía por causa de procesos. Entre ellos se encontraban varias alhajas de la señora Cuchet, una de las víctimas de Landrú.

Un ahogador de perlas, dos relojes de señora, tres prendedores, dos pares de pendientes y dos anillos de compromiso—todo de oro—fueron adjudicados por la suma de 673 francos a un joyero de Versalles.

UNA VIUDA CON CINCUENTA HIJOS Y DOSCIENTOS SETENTA NIETOS

—G—

En Kroontad (Transvaal), vivía hace años una viuda apellidada Van Vyk, cuya historia matrimonial es tan curiosa como larga. Nació el día 20 de octubre de 1832 y comenzó su carrera matrimonial a la edad de dieciocho años, casándose con Petrus Jacobus Lubbe.

A los dos años se quedó viuda con un hijo y diez meses después se casó en segundas nupcias con Nicolás Marthinus Pretorius, viudo con cuatro hijos. Pretorius falleció a los dos años cinco meses, dejando a la viuda con cinco hijos. A los cinco meses la viuda volvió a casarse por tercera vez con David Stephanus Peitense, viudo con siete hijos.

Los esposos vivieron en amor y compañía once años y al fin murió Peitense dejando siete hijos. Cinco años más adelante la viuda se casó por cuarta vez con otro viudo llamado Daniel Lode-wikus Oonje, que aportó ocho hijos. Cinco años más adelante la viuda se casó por quinta vez con otro viudo llamado Hendrik Klopper, en compañía del cual vivió otros once años y tuvo diez hijos. Muerto Klopper se casó por sexta vez con un señor llamado Hendrik Van Vyk, asimismo viudo y padre de cinco hijos. Este matrimonio duró como varios de los anteriores once años, transcurridos los cuales bajó al sepulcro Van Vyk, dejando cuatro hijos más.

No pudiendo soportar su viudez contrajo a los cinco años, quintas nupcias con Hendrik Klopper, en compañía del cual vivió otros once años y tuvo diez hijos. Muerto Klopper se casó por sexta vez con un señor llamado Hendrik Van Vyk, asimismo viudo y padre de cinco hijos. Este matrimonio duró como varios de los anteriores once años, transcurridos los cuales bajó al sepulcro Van Vyk, dejando cuatro hijos más.

La viuda no se ha vuelto a casar y murió a los setenta y ocho años de edad, dejando cincuenta hijos y doscientos setenta nietos.

El consuelo

—G—

Cierto marido lloraba la enfermedad de su esposa y, al mirarlo doña Rosa, de consolarlo trataba.

—Vamos,—le dijo—yo cuento que pronto se pondrá buena! Y él le repuso con pena:

—Pues eso es lo que yo siento!

El Secreto de la FUERZA Sin Drogas

Queremos Explicarle un Notable y Científico Descubrimiento! Está Ud. Cansado de Usar Drogas Inútiles, Ejercicios u Otros Métodos para Recuperar su Fuerza?

Sabe Ud. aquello que produce la gran fuerza en su cuerpo y la retiene por muchos años?



Quizás entre mil personas ninguna lo sabe. Acerca de uno de los más grandes descubrimientos hechos por la ciencia médica, deseamos decirle algo de mucha importancia. Esta institución desea mostrarle a Ud. por qué quizás ha fallado en el pasado para recuperar su fuerza perdida, o para aumentarla tanto como Ud. ha soñado poseer. No hay conjeturas acerca de este descubrimiento. Ha sido absolutamente probado y ha traspasado las sombras de la duda. Para Ud. recuperar su fuerza no necesita interrumpir su trabajo diario. Esto no será inconveniente. No requiere trabajo. Arreglos han sido hechos para que cualquiera que nos envíe su nombre y dirección a F. de DEPREZ, Depto. 7-A, 3104 Michigan Avenue, Chicago, Illinois, E. U. A., recibirá debidamente por correo sellado, instrucciones completas, libres de todo costo. Envíe hoy mismo por ellas.

La leyenda de Alejandro I, contada por Tolstoi

—G—

La muerte violenta del emperador Pablo I de Rusia, la vida mística de su hijo Alejandro durante los últimos años de su reinado, el voluntario ostracismo de éste en Taganroc, así como su muerte inopinada impresionaron vivamente la imaginación del pueblo ruso, dando origen a multitud de leyendas en torno de la figura del Zar cenobita, al que acusaba la opinión de estrechas connivencias con los parricidas.

El ilustre Tolstoi contó, en las columnas de una revista alemana, otra leyenda, sin duda interesantísima, acerca de Alejandro I, constituida sobre recuerdos de un alto personaje palatino de aquella época que legó sus papeles al padre del autor de "Resurrección". He aquí dicha leyenda:

"El espantoso crimen perpetrado en el palacio Miguel de San Petersburgo en la noche del 12 de marzo de 1801, y que dió la corona a Alejandro I, pesaba sobre la conciencia de éste sin dejarle momento de reposo. Unido el remordimiento a sus marcadas tendencias religiosas, determinóse en el ánimo del joven monarca el pensamiento de abdicar en favor de su hermano Nicolás.

Hizolo así al cabo, retirándose acto seguido a Taganroc, donde vivía como un sencillo aldeano, más bien, que como un asceta.

Cierta día, durante uno de sus paseos habituales por los alrededores de la ciudad, advirtió que la multitud corría en dirección a la plaza principal, atardecida de tropa. Los soldados no llevaban armas, pero cada uno esgrimía una baqueta de fusil. Al ritmo tónebre del tambor, un infeliz era conducido entre filas de uniformados verdugos, que descargaban furiosos golpes sobre las espaldas del reo.

Alejandro miraba las lividas facciones del suplicado y veía con asombro la estrecha semejanza que aquellas guardaban con las suyas. Era la verdad, que el pobre soldado hubiera podido pasar por hermano gemelo del emperador.

Interrogó éste a un espectador, y supo que el reo era el veterano Mikhail Silin y que se le castigaba tan duramente por haber desertado para ir a recoger el último suspiro de su madre. Detenido el fugitivo, habíasele sentenciado a recibir 8.000 palos. El contristado Alejandro escuchaba el ruido sordo de los baquetazos alternando con los desgarradores lamentos de la víctima. Cesaron de pronto los gemidos. El tambor hizo un redoble y enmudeció luego. Miguel Silin yacía inmóvil en tierra, con las espaldas convertidas en una masa informe y sangrienta.

—Dios Todopoderoso! — exclamó el Zar.—Ese hombre muere en aras del amor filial, mientras yo!

Alejandro no pudo concurir, ahogada su voz por los sollozos. La trágica escena del palacio Miguel surgió en la mente del monarca con espantosa nitidez. Y el autócrata lloró amargamente.

Trajeron una camilla. Depositose en ella el cuerpo de Silin, que fué conducido al hospital. Siguió Alejandro el triste convoy, mezclado con los curiosos, y entró en el benéfico establecimiento viendo practicar la primera cura al herido. El médico, un viejecillo pulcro y simpático, parecía

emocionado por la contemplación de aquel cuerpo sano y robusto trocado en repugnante amasijo de músculos lacerados, piel y sangre. El emperador se acercó a ellos dándose a conocer y añadiendo:

—Diga usted, doctor; ¿sobrevivirá ese hombre?

El médico, que temblaba como un azarado ante la imponente figura del zar balbuceó:

—Ma... jes... tad!...

Tranquilizólo el monarca con un gesto, rogando contestase categóricamente.

—Morirá hoy mismo, señor. Ha recibido cuatro mil palos. Tiene la columna vertebral partida por dos sitios... La muerte es inevitable.

—En ese caso —contestó el emperador— voy a dirigirle una súplica; pero ha de jurarme que este secreto irá a la tumba con usted.

—¡Lo juro, señor! Lo juro por mi profundo amor hacia V. M.

—Creo en su juramento —repuso Alejandro, quien sacando una llavecita dorada del bolsillo la entregó a su interlocutor, añadiendo:

—He aquí la llave de mi aposento. Haga usted trasportar allí al enfermo. Yo, entre tanto, me desnudaré y ocuparé su cama.

Al día siguiente Europa entera tuvo noticia de haber muerto repentinamente Alejandro I. El médico recogió los restos mortales de Mikhail Silin, debidamente sellado con objeto de que nadie pudiera ver el mutilado cadáver, fue conducido a San Petersburgo.

Dos semanas más tarde era dado de alta en el hospital el falso Silin y sufría acto seguido la pena a que el desertor fuera sentenciado. El zar soportó el castigo con cristiana resignación. Por verdadero milagro sobrevivió a sus heridas. Cuando estas se cicatrizaron, fue deportado a Siberia, dándose por albergue medio arruinada cabaña, oculta en el fondo de un barranco. Alejandro pasó allí algunos años cultivando la tierra. Aconteció un día que llegaron a la apartada aldea de Siberia dos deportados. Uno de ellos cayó gravemente enfermo. Los mujiks lo tendieron en un carro y lo condujeron a la choza de Alejandro. Este lanzó una mirada sobre el doliente, en el que reconoció uno de sus antiguos criados. El criado conoció a su vez a su augusto señor. Loco de júbilo, se incorporó y quiso arrojarse a las plantas del zar quien apartandole suavemente dijo:

—No reveles a nadie mi secreto.

—¡Señor! —exclamó el mísero. No puedo obedeceros. Por el contrario contaré a todo el mundo lo que han visto mis ojos.

Su emoción era tan intensa, que cayó a tierra desvanecido. Cuando el penado recobró el conocimiento se apresuró a descubrir la verdadera personalidad de Miguel Silin. Al acudir a la cabaña del misterioso individuo se vió que este había desaparecido. Desde aquel momento erró por toda Siberia un anciano majestuoso, hasta que un día en los Montes Urales, se recostó el viajero sobre una piedra para dormir el sueño eterno. Así murió el poderoso zar Alejandro I".

EL VENCEDOR DE NURMI



Edwin Wide, atleta noruego, que tiene el honor de haber vencido a Paavo Nurmi, ha llegado a Estados Unidos, en donde piensa desarrollar una espléndida actuación que lo lleve al pináculo de la popularidad y le proporcione unos cuantos dólares.

A UNA PELONA

—G—

Recuerdo todavía tu melena ondulada, tu cabellera fértil destrenzada sobre tu espalda de alabastro un (día!

Sus... sobre tus hombros parecía un jirón de la noche, tu melena fluyente en una fuente de azucena. Y hoy miro lo que ayer fue puro (encanto

de labor femenino er ruinas, en ausencia y en que- (branto a mitad del camino!

La nuca en descubierto; árida y (trunca la negra sugestión de los cabellos frondosos que ya nunca recordará sus prístinos destellos.

Todo el encanto de tu cabellera se esfumó ante el poder de la tijera, y la melena fértil de otro día quedóse al fin en la peluquería donde pasó de tu cabeza oscura al humilde rincón de la basura!

Tic-Tac.

Hombres y Mujeres Quieren Blanquear Su Piel?

La Piel Viene a ser Blanca, y todas las Manchas Desaparecen, por el Simple Método de un Químico Francés.

Cualquier mujer u hombre puede tener una maravillosa cutis clara, libre de manchas, grasosidad, turbiesas, amarillez, pecas,



libre de barros, espinillas, irritaciones, ronchas, erupciones, color negro y de otras condiciones desagradables. Ahora es posible por este simple método. Los resultados aparecen después de la primera aplicación. Nadie podrá darse cuenta de que Ud. está usando algo, sino por la diferencia que encontrará en su semblante. Produce efectos admirables. Envíe su nombre y dirección hoy mismo a Jean Rousseau & Co., Depto G, 3104 Michigan Ave., Chicago, Illinois, y ellos le enviarán libre de costo, instrucciones completas e ilustradas.

Mucho cuidado con este miura, señor torero



Berlenbach, Sharkey, Tunney, Paulino y Dempsey, presenciarán con vivo interés la "corrida" que presentará el 18 de febrero Jim Maloney y Jack Delaney. Al segundo se le considera favorito, siendo uno de los pugilistas más populares de la actualidad, pero Maloney es un toro bastante bravo, y por eso el autor de este dibujo, Gus Edson, le dice a Delaney con mucha seriedad: "Toreador, tenga cuidado' toreador...."

Apolo y Diana



En Berlín se celebró hace poco un concurso para premiar al hombre más bajo y más gordo, y a la mujer más alta y delgada, resultando triunfadora esta pareja: ella mide 6 pies y pesa 131 libras, y él se levanta del suelo 5 pies, con 232 libras de peso.

Exposición de zapatos



Hace poco se celebró en Chicago una interesante exhibición de calzados, y para que los maridos se tomaran interés en observar los zapatos que debían comprar para sus esposas, los organizadores de la exhibición acordaron valerse de estas muchachas, cuyas piernas habían de atraer, como en efecto sucedió, la atención de los hombres que visitaron la exposición

